

Fúquene - Campobello

EXPLORA

De lo pequeño a lo grande

*Auto-narrativas de experiencias
pedagógicas y artísticas
territorializadas*

EN BÚSQUEDA DE DIVERSAS FORMAS
PARA APRENDER Y ENSEÑAR

Trabajo de grado: Explora de lo pequeño a lo grande : Auto-narrativas pedagógicas y artísticas territorializadas

Fúquene Cundinamarca y Campobello Huila – Colombia.

Autora: Margie Alejandra Gutiérrez Parra

Asesor: Santiago Valderrama Leongómez

Confluencias entre: Arte, ruralidad y educación transdisciplinaria.

Línea de profundización: Cultura visual

Licenciatura en Artes visuales

Facultad de bellas artes

Universidad Pedagógica Nacional de Colombia

2021-2023

DEDICADO

A lxs estudiantes frustradxs, señaladxs y resilientes.

"Fuera de clases, la expresión se dispara, se libera, maldita cárcel con tablero y pupitres, para cuadradas mentes.

Cuando la 'luz' llega, se apaga. Bueno, no se apaga, la apagan.

No sé... si es mutilación o nos desconfiguran para alinearnos dentro de esa configuración.

Todos esos números y letras nada me dicen, hace rato he entendido, la vida está lejos del cuaderno y los horarios.

¿Dónde estoy? Oh! Sigo aquí, en el cementerio de la voz monótona del profe, en el cementerio del silencio monótono de los compañeros.

Rabia! Rabia! Contra la luz en su agonía...

agonizamos en lo estático...

¿Será el pupitre? ¿será el espacio? ¿será el profesor? ¿seré yo? ¿seremos todos? ¿Qué es lo que pasa que no reaccionamos?

Yo creo que es el puesto, la jaula y todos nosotros. NOS VEMOS OBLIGADOS.

¿Reaccionar o accionar?"

"La educación busca un equilibrio... PAZ, pero la academia es violenta, oprime con fuerza psicológica, ¿eres un estudiante excelente, sobresaliente, aceptable, insuficiente o deficiente?

Si te cuentan la vida ...

Pierde sentido, la vida es vivirla.

Si se nombra se cohibe a ser una sola cosa.

La academia no piensa en la vida, es otra maquina reproductora de títulos.

Te hablan de integración y están hechas las clases y el conocimiento para un solo tipo de persona, un molde humano diseñado a la de un gran terrateniente, verdugos con listas, en la replica del dictador preparan el majestuoso juego de cronometrar el saber. Condenados y enseñados, combatimos nuestra inevitable degeneración.

Profesor como un predicador, con una mano sobre nuestras cabezas, moviendo sus manos de arriba, abajo ondulantemente, esperando que solo describamos y no comprendamos, ¡gritos! ¡gritar! 'ese error consiste en creer que describir más explicar, es lo mismo que comprender, y comprender es otra cosa, es más, quisiera colocar una banderilla diciendo que sabemos mucho, muchísimo, tal vez todo lo que es necesario saber, pero comprendemos muy poco."

"¿Qué seríamos sin la academia? ¿mi opinión no cuenta?

Limites, caminos dirigidos, autonomía observada, argumentación lógica.

¿construcción? Solo preguntas y saturación,

¡SATURACIÓN!

Es lo que puedo sentir, el cuerpo ya no es y los sentidos dejan de ser.

¿Cómo pueden hacer del conocimiento algo tan aburrido?

¡El conocimiento es poder! ¡poder...PODER! ¿poder-conocer?

Yo quiero conocer sin poder. - No quiero sugerirte, pero eso que estás diciendo no estaba en la lectura. Por favor remítete a la lectura. Cinco puntos menos. - ¿Cinco puntos menos? Estoy compitiendo creo yo.

"Otro presupuesto de la pedagogía moderna estriba en el axioma de que para educar se necesita encerrar. las propuestas reformistas parten de esta aceptación del encierro; luego estudian el modo de 'amenazarlo' de 'amueblarlo' [procedimientos, didácticas, estrategias] siempre con la mirada puesta en el 'bien' del estudiante y en la 'mejora' de la sociedad... sin embrago, la juventud también se auto-educan en la sociedad civil fuera de los muros de la institución."

"Alumno sin luz, sin verdad, sencillo y salvaje. Sin saber aprendió a soñar.

Y como siempre, esto es forzado, ¿Por qué? ¿Por qué es más de lo que se necesita, o tal vez no se relaciona con la vida misma?

No reconocemos nuestra naturaleza e ignoramos la del otro. ¿Qué pasa? ¿Se nos olvidó ser y conocer! y... ¿para que el canon y las medidas? Si afuera todo se colapsa, si todos entran en una esclavitud económica, si todos estamos sujetos a lo que no necesitamos, gracias a una academia represiva y capitalista, a la que no le interesa nada más, sino que yo produzca, y así ser una ficha que ocupa un lugar en la primera fila poniendo la cara ... ¿para qué? ¡cambio, transformación, reinención! "

Fragmentos del manifiesto dada contra la academia "Póngale 5" realizado en conjunto a través del juego cadáver exquisito, para la materia problemáticas del arte moderno. Universidad Pedagógica Nacional Bogotá D.C - 23 de mayo 2017 por: Katherin Duque, Camilo Jaimes, Laura Casa y Margie Gutiérrez.

AGRADECIMIENTOS

A mi Madre Charito Parra, que nunca dejo de creer en el poder del arte, y me apoyo incondicionalmente. A mis hijas Valentina Gutiérrez y Tefi-ty Gutiérrez, por creer en mí y levantarme en momentos difíciles. A mi hermana Julieta Gutiérrez por animarme. A Fonema por trasnochar a mi lado. A mis amigos, quienes me regalan momentos de inspiración y aprendizaje: Ana Katerin Duque, Jessica Millán, Juan Camilo Jaimes, Cristian Luna, Antonio Díaz, Laura Casas, Kevin Gómez, Milena Rico, Ingrid Varón, Samuel Pardo y Luis Carlos Martínez. A la UPN por ayudarme en la reconciliación con la academia y posibilitar nuevas formas. A la comunidad y al territorio de la vereda de Campobello: Nelsy Plazas, Orlando Nieto, Marita Plazas, Lida Trujillo, Omar Herrera, Anderson Nieto, Juan David Méndez, Jesús Andrés Herrera, Emily Victoria Ramírez, Dayan Herrera, Juan Sebastián Ramírez, Daira Nicol Urriago, Sara Sofía Cuaran, Ronal Felipe Quevedo, Tatiana Quintero, Breiner Plazas, Ángel David Flores, Kevin Samuel Trujillo, Paula Murcia, Dana Valentina Patino, Jesús Fabian Gómez, Marly Trujillo, Astrid Sofía Urriago, Juan Santiago Trujillo, Iker Andrés Robayo, Juan Pablo Patino, Leidy Isabela Trujillo, Juan Diego Urriago, Miguel Ángel Méndez, María Camila Trujillo y cada familia por recibirme con amor y apoyo. A la comunidad y al territorio de Fúquene: a la fundación humedales, Elsa Carrillo, Santiago Valderrama, Mario Hernández, Helena Olaya, Mariana Rojas, a los niños y niñas.

sumario

Carta de Navegación al Lector	1
Porqué del Diario Poético	2
¡A Viajar con el Pensamiento!	4
Y... Nos Fuimos pal' Páramo y la Laguna	18
La Pregunta por la Cultura Visual	27
De la Imaginación a la Exploración	35
En el Laboratorio	44
Laboratorio de Creación Audiovisual	50
¡Nos Juímos Monte Adentro!	62
Explorando Diversas Formas	73
Diario de Exploraciones de lo Pequeño a lo Grande	91
De lo Pequeño a lo Grande	123
Uniendo las Rutas de Viaje	126
Galería de imágenes	135
Bibliografía	137
Anexos	139

Carta de navegación al lector

En primer lugar, quiero darle la bienvenida a este espacio y hacerle una advertencia: este trabajo de grado no pretende encerrarse en las normas tradicionales, en las que usualmente se presentan dichos documentos. Así pues, no tiene el interés de invalidar ninguna línea de razonamiento ni tiene la intención de limitar el pensamiento. Cuenta con pocas certezas y carece de una única verdad, por lo que más bien busca, busca y busca...

Este trabajo de grado es presentado a sumercé por medio de una narrativa que corresponde a mi propia exploración y reflexión, como un diario que colecciona las experiencias de lo aprendido en el proceso que debí llevar a cabo para hacerlo. Es entregado como una revelación, mediante la cual le comparto lo sucedido en tres exploraciones artísticas que fueron desarrolladas en diferentes ambientes educativos.

Le invito a que me acompañe en la búsqueda de diversas formas de aprender y de enseñar, desde las artes visuales, el territorio, la comunidad, la naturaleza y la educación transdisciplinaria; explorando de lo pequeño a lo grande.

Móntese en este viaje que empieza con la narración de la experiencia que tuve como estudiante y continúa con la participación en la práctica pedagógica con la radio comunitaria de Fúquene. El antecedente para adentrarnos a la experiencia de la realización colectiva del laboratorio de creación audiovisual, de lo pequeño a lo grande en Fúquene, con los niños y niñas del curso multigrado de la Institución Educativa Departamental Nacionalizado de Fúquene. En la escuela Primaria Lorencita Villegas. Y así, pronto nos trasladaremos hacia el sur, al departamento del Huila. Junto con las niñas y niños del curso multigrado de la vereda de Campobello de la Institución Educativa San Antonio del Pescado. Donde exploramos ciencias naturales, ciencias sociales, literatura, creación plástica y visual con la elaboración de un diario que abarca sus procesos y descubrimientos artísticos. De lo pequeño a lo grande en Campobello.

Palabras clave: exploración, experiencia, arte, ruralidad y educación transdisciplinaria.

¡Venga profe, explore y no deje de ser estudiante!

Porqué del diario poético

«Entender que el arte es otro tipo de conocimiento significa revolucionar epistemológicamente y pedagógicamente la educación artística: implica entrar en diálogo con otras áreas de conocimiento y con las otras artes, lo cual supone, entonces, indisciplinarse, o sea, no encerrarse en su propia disciplina, sino disponerse para la integración de las artes y la interdisciplinariedad, máxime si el centro de dicho conocimiento es el hombre mismo. Para entrar en esta dimensión humana del arte, se requiere no solo la participación de las ciencias humanas y naturales, sino un hombre comprendido en su triple dimensión, como cuerpo, mente y espíritu, no escindido, pues está en juego la formación integral del ser humano, su comprensión del mundo y sus posibilidades de transformación social». Editorial revista de la Facultad de Artes de la Universidad Pedagógica Nacional, (Pensamiento), (Palabra) Y Obra 18 (2017).

Todo viaje merece un diario de viajero —espero este texto sea uno—, por medio del cual se puedan dar a conocer aquellos detalles que enriquecen y dan valor a lo vivido. En ese sentido, este es mi diario, en el que mezclo mis experiencias con los hallazgos teóricos y todo aquello que se fue tejiendo en mi mente. Es una mezcla sin distinciones, sin privilegiar ningún lenguaje ni ponerlo por encima de otro, con un diálogo horizontal, como debe ser el diálogo con un territorio y como debería ser en las dinámicas de aprendizaje.

Por lo anterior, este trabajo se centra en la modalidad de práctica reflexiva, y su metodología tiene como centro la auto-narrativa, que sirve como ejercicio de comprensión de la práctica y como herramienta estratégica para llevar a cabo un diálogo de saberes disciplinares e indisciplinados, propios de la experiencia expandida y sensible de vivir el aprendizaje en un territorio. En este sentido, pienso que el campo de la cultura visual, como diálogo transdisciplinar, precisamente me ofrece la oportunidad de tratar de salirme de los códigos disciplinares canónicos y, por el contrario, hallar en el diario de campo, la auto-narrativa y el lenguaje poético varias herramientas que me permiten relatar mi experiencia educativa, con la intención de entender mejor el proceso que implica la educación, tanto en el ejercicio de reconocimiento del otro como en la transformación propia que se da durante el procedimiento.

En suma, creo de forma firme que hay elementos de cualquier experiencia educativa, fuera o dentro del aula, que se manifiestan en el escenario de la experiencia sensible, entendida esta como una forma más abierta de la relación con los cuerpos, sentidos, emociones y memorias. Dichos elementos no emergen únicamente a través del lenguaje analítico descriptivo, muchas veces ni siquiera a través del lenguaje escrito o verbal, están enmarcados en el vaivén de la experiencia, en nuestro cuerpo, razón por la cual requiero del lenguaje poético para poder, si acaso, rozar algo de la experiencia que se inscribió en mí y, de esta manera, poder reflexionarla.




**¡A viajar con el
pensamiento!**

Los viajes con el pensamiento, también conocidos como viajes mentales o imaginarios, son experiencias en las que la mente se sumerge en la imaginación y la visualización de escenarios, lugares o situaciones, sin necesidad de estar físicamente en ellos. Como tal, constituyen una forma de explorar y experimentar diferentes realidades o posibilidades. A través de los viajes con el pensamiento, podemos expandir nuestra mente, desarrollar la imaginación y explorar nuevas ideas. Incluso, pueden ser una forma de meditación y una manera de estimular la concentración, lo que permite desarrollar la habilidad para escuchar, así como también pueden ser una fuente de inspiración para la creatividad y la resolución de problemas. Los pasaportes para viajar con el pensamiento son muy fáciles de conseguir: están en los libros y textos, en podcasts, en las ondas de sonido, en las historias de una abuela, y en los relatos de un niño.

Ahora, le invito a hacer un viaje por una Bogotá sumergida en el caos, la desesperanza, la apatía y la indignación motivada por las incontables problemáticas sociales y ambientales, que se acentuaron a causa de una pandemia que aún seguía latente en el paisaje que acompañó mis procesos de aprendizaje, los cuales se desarrollaron en un atípico y variable tiempo de la historia, donde fue preciso luchar, estudiar y sobrevivir.





En abril del 2021, iniciaba la aventura hacia un gran viaje a la laguna de Fúquene. Ese viaje contó con varias particularidades, entre ellas, que para empezar a viajar no fue necesario desprenderme de la silla que estaba frente al computador, dado que esta era la única forma de salir de la gran incertidumbre que se respiraba por esos días en el mundo. Así, solo quedaba darle rienda suelta a la imaginación, navegar entre mares de letras e historias que contaban lo estupendo que fue el mundo en épocas pasadas, cuando el agua alcanzaba para todos los seres, cuando las aves volaban fuera de una pantalla, cuando existían comunidades que intentaban vivir en armonía con la naturaleza y entre ellos mismos.

De esta manera, inició aquel viaje a Fúquene, con canastos tejidos por narraciones que guardaban problemáticas ambientales, que comprendían lógicas del territorio, que se involucraban con los ecosistemas desde el páramo hasta la laguna y que entre sus historias de antepasados locales iban construyendo nuevos relatos, toda una urdimbre con mucho de realidad y de ficción. Allí tuve la oportunidad de participar en el programa radial «Tejiendo páramo y laguna», el cual se desarrolló en el marco de una práctica pedagógica de la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional. Ese espacio estuvo coordinado por el profesor Santiago Valderrama, la Pedagógica Radio y la Fundación Humedales. Asimismo, en cada semestre un profesor diferente de la licenciatura apoyó los procesos de los estudiantes.

En el primer programa, en el cual tuve algunas participaciones, estuvieron los profesores Santiago Valderrama, Carolina Sánchez y Néstor Noreña, además de varios compañeros y compañeras de diferentes semestres de la misma licenciatura. El programa ya tenía un tiempo de estar al aire, por lo que ya contaba con una estructura clara y organizada, la cual se dividía en tres secciones: el radio teatro, trueque de saberes y cuerpo y territorio.

El radio teatro generaba una introducción a los demás espacios. Con «Las aventuras de Fú» se narraba la historia de una niña campesina con orejas y cola de zorro, quien tenía un poder inusual: el poder de escuchar. Fú era una niña curiosa, observadora y sumamente interesada por descubrir, con todos sus sentidos, las historias que marcaron y marcan su territorio, buscando siempre que todos se unieran para proteger y conservar su hogar. Ella siempre cargaba una mochila con lápices de colores, pinturas, pinceles, tijeras, lupas, una pequeña cámara fotográfica y un diario con diferentes papeles en blanco, donde se hacían visibles, de muchas formas, todas sus aventuras.

Fú estaba acompañada por personajes como la neblina Mapalina, quien era la que propiciaba el entendimiento en cuanto a los ciclos del agua en el ecosistema del páramo y las ubicaciones geográficas. También estaba Michúa, más conocido como el Mohán, amigo que encontró Fú al viajar en el tiempo, en un episodio llamado «Viaje en el recuerdo».






En dicho episodio, Michúa la llevo por los recuerdos que tenía, cuando él tapaba incansablemente el conducto que intentaban hacer una y otra vez los españoles, quienes pretendían secar la laguna en busca de oro. Finalmente, pero no menos importantes, vale mencionar a los amigos animales, vecinos y plantas que habitan en el territorio, dado que, por supuesto, Fú contaba con muchos de ellos. Para darle vida a todos estos seres, cada personaje era interpretado por la voz de cada uno de nosotros, los estudiantes y los profesores que acompañaban la práctica.

A continuación, el programa daba paso a una sección de diálogos, titulada «Truque de saberes». A pesar de no haber sido interlocutora en esta sección, mi participación se dio por medio del poder de Fú: el de escuchar. En esta sección se abordaron temáticas sobre los saberes locales, entre ellos, las historias que dan identidad a cada uno de los territorios con los que se charlaba en cada episodio y la exposición de las distintas aves que habitan en la laguna de Fúquene.

En este punto, me pareció interesante ubicar de alguna manera el campo de la cultura visual, en el sentido de que como campo trata de establecerse como un escenario para diálogos entre saberes diversos, ya sean académicos o no académicos; además, fue de gran valor percibir que por el hecho de estar separados por las pantallas y la distancia nos percibíamos como imagen, pero también como sonido, y allí, en lo sonoro, fue que resultó interesante ahondar en el territorio.



De hecho, no eran únicamente nuestras voces en las que encontrábamos al otro, al territorio, sino que también pululaban fragmentos aleatorios, como el sonido del viento cuando un micrófono se quedaba abierto o el pasar de un automóvil en la cuadra del barrio de un compañero, sonidos de espacios distantes que se mezclaban en un interludio, en un instante de encuentro, en un momento de distanciamiento.

De este modo, este fue un espacio de conversación y diálogo, donde se contaron y se compartieron distintos relatos, experiencias y conocimientos. En particular, me parece adecuado mencionar la valiosa participación de Mariana Rojas Montaña, quien es una significativa habitante de la vereda Negomá, zona rural del municipio de Fúquene. Mariana trabaja como locutora en la emisora comunitaria del municipio, es técnica en manejo ambiental y brinda apoyo local en temas de educación ambiental, ilustrando las aves del territorio.

Además, con la Fundación Humedales, produce diversos proyectos que cuentan con diferentes actividades —como la observación de aves— que permiten dar a conocer la gran riqueza ambiental que tienen en el municipio y, a su vez, transmiten y comparten todos esos conocimientos con la comunidad en general, para así comprender la importancia del cuidado de las diferentes especies y del ecosistema.

Dado este panorama, en primer lugar, considero que la ciudad necesita reaprender mediante los saberes que nacen en la ruralidad, y la ruralidad necesita reflexionar para defender y conservar a todos y cada uno de los seres que habitan cada territorio, seres que intentan coexistir con la naturaleza. Esto se da porque «Existen territorios olvidados, arrasados por distintos hechos que te hacen pensar en lo que estuvo allí, en lo que ya no se encuentra, en lo que se percibe como un remanente de una realidad distinta a la que se vive. Se pierden los árboles y, con ellos, las vidas que allí habitan. Cómo reemplazar la esponja que florece la vida por una estructura de cemento que solo niega la tierra que pisan tus pies, como caucho que divide nuestra experiencia con el andar del aquí y el ahora. Se pierden, pero no se olvidan, qué dirán las montañas al ver como sus ríos yacen entre el hormigón que invisibiliza su condición» (Cendales M.F, 2021, p.75).

Por último, en la tercera sección buscamos desarrollar actividades en torno a lo mencionado anteriormente, donde, de alguna manera, coincidieran, las manifestaciones artísticas de nuestros antepasados nativos, los cuales fueron constructores de infinidad de artefactos con mecanismos tan complejos, pero rotundamente posibles.





Estos artefactos también nos propiciaron la curiosidad en cuanto a la biología de las aves y cómo su estructura les permite cantar diversas melodías, además de querer saber sobre la ciencia de los sonidos y sobre los materiales y ensamblados que, de una forma específica, nos ayudarían a conseguir sonidos del viento. Así, mi compañero Cristian Luna y yo le dimos paso a los diversos usos que se le pueden dar a los diferentes elementos, por medio de la construcción de un instrumento sonoro hecho con materiales reciclables, con el cual intentamos imitar los sonidos de las aves.

Esta última sección fue llamada «Cuerpo y territorio», y allí invitamos a los radioescuchas de Fúquene a hacer un viaje por las expresiones sonoras de la cultura andina antigua, que nos permitiera acercarnos un poco más a la lectura que nuestros ancestros le daban a la relación que tienen las aves con nuestro entorno, por medio de esa inefable comunicación que crean a través de los cantos. La idea central fue la construcción de un instrumento musical, mediante el cual intentamos encontrar nuestro propio canto de ave, con el fin de comprender, de otras formas, cómo funcionan los sonidos que nos brinda la vida.

A partir de ello, y por medio de la narración, se fue indicando la descripción de las herramientas y materiales necesarios para la realización del instrumento, a saber, utilizamos tres discos compactos, tijeras, marcador, regla, ganchos sujetadores y tubos de distintos materiales y tamaños para tener variedad en los sonidos.

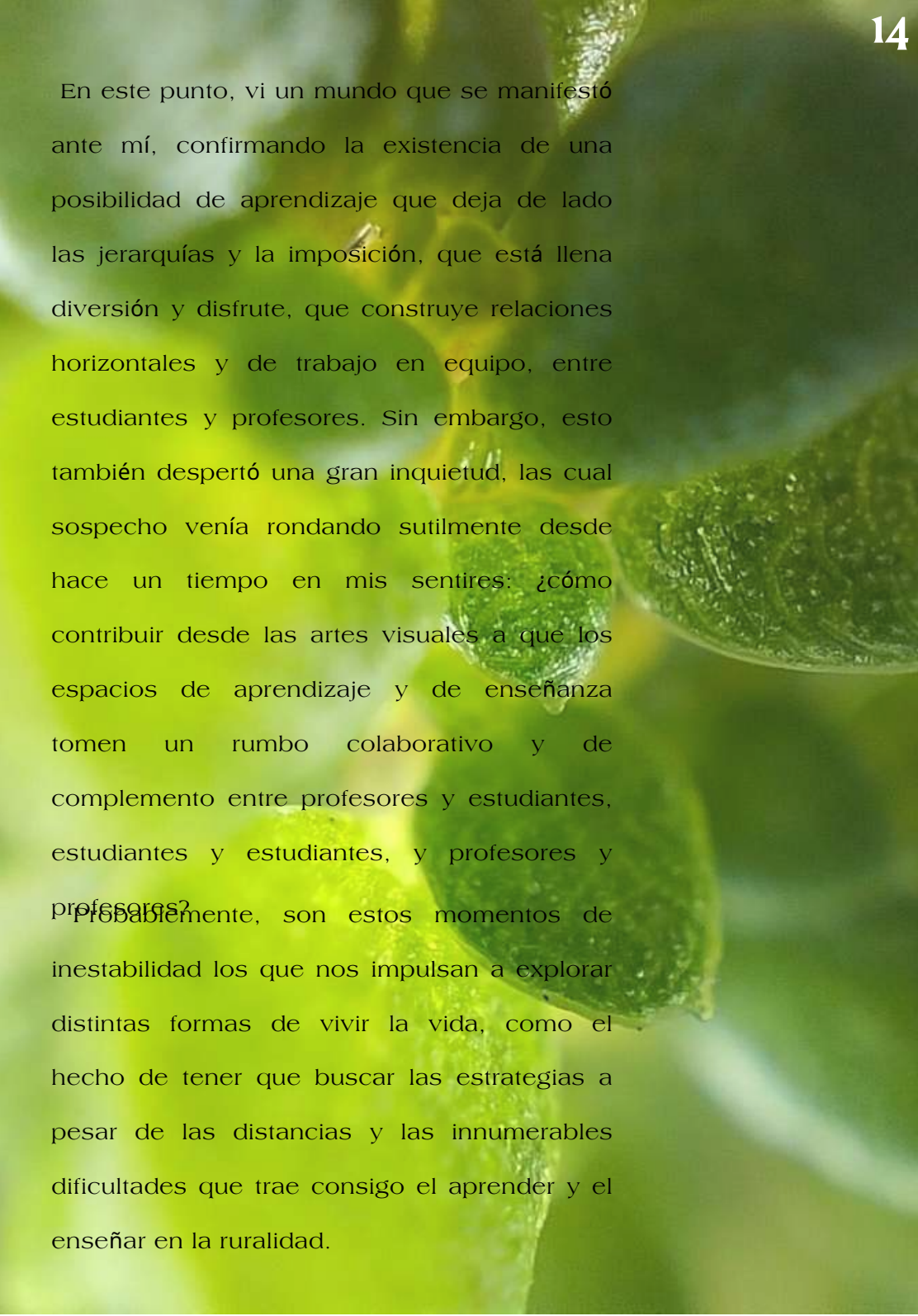
En el momento de la narración, mientras hacíamos la grabación, al tiempo íbamos haciendo nosotros mismos la exploración con los materiales, para así poder explicarlo de una manera clara y, por supuesto, interpretarlo al final, dado que esto nos permitiría conseguir una especie de paisaje sonoro que daría cuenta del experimento. El resultado fue mejor de lo que esperábamos, ya que logramos diferentes tonalidades que iban muy bien para la radio. Además, el tema de las aves permitió abrir el pensamiento con las imágenes que nos brindaban estos sonidos, lo que indefectiblemente llevó a una reflexión en cuanto a la contaminación y a los nuevos modos en los que podemos contribuir a la naturaleza reutilizando materiales.

Añadido a lo anterior, cabe resaltar que parecía que el tratar de reconfigurar un paisaje sonoro, asumir una voz de otro o, incluso, un acento, implicaba un esfuerzo de nuestro cuerpo por situarse en otro territorio, por diluirse en medio de un encierro en otro entorno. Sin duda, esto representó un ejercicio epistémico interesante, que consistía en dejar de imaginar al otro en el sentido estricto de la imagen y llevaba a sonorizarlo, lo que implicó que nuestro cuerpo participara de forma más activa y sensible.

Así pues, esta sección fue todo un reto, ya que nunca había compartido un taller a larga distancia, en otro tiempo y otro espacio. El hecho de no estar con los estudiantes de frente a la exploración me impulsó a comprender la cantidad de posibilidades que ofrece el viajar con el pensamiento.

Y, como estudiante, puedo afirmar que todo el proceso desplegó distintos aprendizajes, no solo relacionados con el hecho de hacer las investigaciones, en este caso con relación a lo profundo de Fúquene, sino también con el de comprender las actividades básicas que hacen parte de las fases de la producción radial, lo cual fue encontrarme con un nuevo mundo, el cual estoy dispuesta a explorar más a fondo en algún momento.





En este punto, vi un mundo que se manifestó ante mí, confirmando la existencia de una posibilidad de aprendizaje que deja de lado las jerarquías y la imposición, que está llena de diversión y disfrute, que construye relaciones horizontales y de trabajo en equipo, entre estudiantes y profesores. Sin embargo, esto también despertó una gran inquietud, la cual sospecho venía rondando sutilmente desde hace un tiempo en mis sentires: ¿cómo contribuir desde las artes visuales a que los espacios de aprendizaje y de enseñanza tomen un rumbo colaborativo y de complemento entre profesores y estudiantes, estudiantes y estudiantes, y profesores y profesoras?

Probablemente, son estos momentos de inestabilidad los que nos impulsan a explorar distintas formas de vivir la vida, como el hecho de tener que buscar las estrategias a pesar de las distancias y las innumerables dificultades que trae consigo el aprender y el enseñar en la ruralidad.



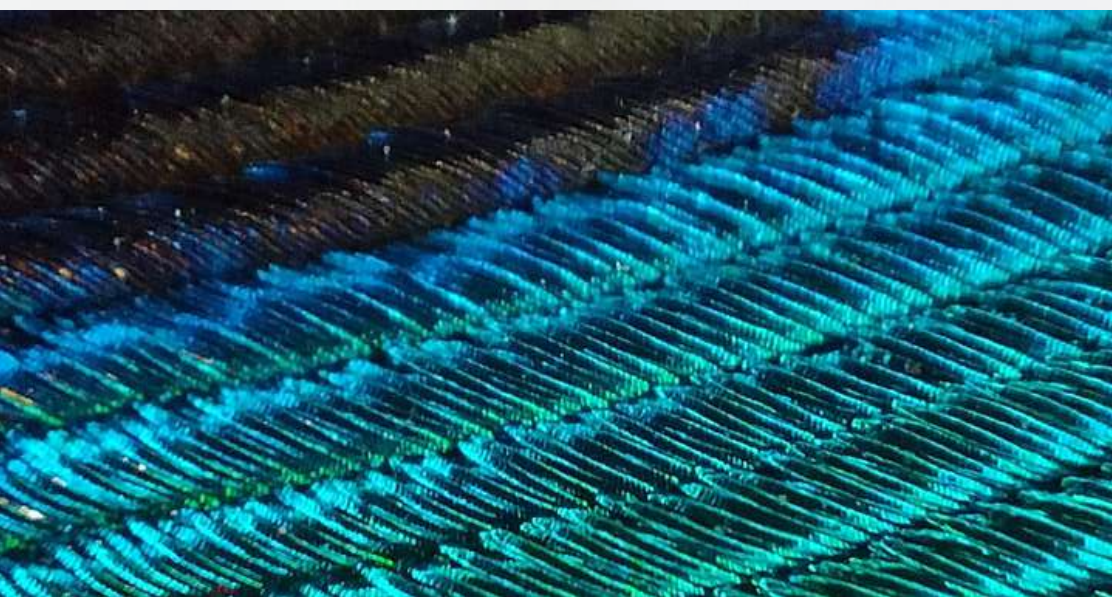
La experiencia que tuve con la radio municipal de Fúquene maravilló e inquietó mi existir, todo sin siquiera haber tenido la oportunidad de respirar el municipio, sin haber visto ni explorado su ecosistema, sin haber escuchado a su gente, sin haber sentido a Xiuasinsa.

En septiembre del 2021, fue el último espacio de practica que tenía que ver como requisito, donde se organizó una salida de campo a la laguna de Fúquene, en compañía de todos los que habíamos participado de la experiencia radial. Por supuesto, fue una visita corta, de un día y una noche, claro está, teniendo en cuenta que el estallido social necesitaba continuar de pie, como a su vez para nuestra fortuna, la crisis de la pandemia del momento parecía regresar a dormir plácidamente y solo contaminar sus propios sueños.





Y es así como los viajes del pensamiento no requieren de un desplazamiento físico y se llevan a cabo en la mente, se realizan en cualquier momento y lugar y nos permiten explorar y experimentar sin límites físicos. Ahora bien, cabe recordar que los viajes mentales son experiencias subjetivas y personales, lo que lleva a que cada individuo pueda tener diferentes habilidades y capacidades para visualizar y sumergirse en una aventura de este calibre.



**!Y... Nos fuimos
pal' páramo y la
laguna!**



Abrí los ojos y contemplé la inmensidad, lo sublime, el gran poder de las tierras altas de los Muiscas. Allí se encuentra la laguna de Fúquene, Xiuasinsa, la cual está resguardada por los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y una pequeña parte de Santander. Se ubica en la parte más ancha de la cordillera Andina oriental de Colombia.




Llevé la mirada de un lado para el otro, y fue inevitable ver las caras de mis compañeros y compañeras, tan sorprendidas y maravilladas. Algunos hacíamos apuntes, otras respiraban lo más hondo posible con los ojos cerrados, otros fotografiaban cada espacio; no obstante, todos estábamos atentos a las historias del señor Mario Hernández, a las explicaciones de la bióloga Helena Olaya y a las reflexiones del profesor Santiago Valderrama. Tres personas con saberes distintos, pero con un mismo interés.



Esto me hizo observar lo eficaz y provechoso que es fusionar algunos campos de conocimiento, para que nosotros los estudiantes, en ese momento, lográramos ver el panorama de forma más amplia.

Noté que sin las memorias que nos compartió el señor Mario, no estaría del todo claro el porqué de las condiciones ambientales actuales, y cómo es inherente la reflexión a través de la problematización de la visualidad y la mirada. Se gesto en mí el interés por la exploración de la mirada, como campo que considero fértil para lo interdisciplinar y transdisciplinar.



Las preguntas seguían surgiendo: ¿por medio de cuáles estrategias dirijo la atención a la práctica y a la reflexión de la visualidad? ¿Cuál sería el grupo que me acompañaría a explorar estos interrogantes?



Luego de hacer notas, intenté ubicar el sur desde las alturas del páramo de Guerrero. Busqué entre las montañas y los municipios cercanos, como si pudiese ver con claridad desde la cima a cada habitante de Cucunubá, Ubaté, Susa, Simijaca, Guachetá, Chiquinquirá y Sutatausa.

Detuve la mirada con un interesante asombro hacia los Farallones, mientras pensaba que debajo de aquellos Farallones queda Sutatausa, donde se dio una gran batalla entre los pueblos muisca y los colonizadores. Los españoles, con su llegada, pretendían distribuir a las comunidades originarias de formas muy diferente, sacándolos de sus hogares y obligándolos a producir para la corona española. Por ende, los muisca decidieron rebelarse en contra de los invasores. Los españoles, en contra de la rebelión, decidieron llevar a la horca a los niños muisca como castigo.

La batalla empeoró cada vez más, dejando a su paso la muerte de muchísimos muisca y de españoles. Sin embargo, los españoles, en su afán de colonizar y apoderarse del territorio y de sus gentes, decidieron darle fin al combate con un magnicidio. ¿Cómo lo hicieron? Obligaron a más de cinco mil personas muisca a despeñarse por los Farallones con sus familias. Tan cruel fue el crimen que algunos curas españoles denunciaron a su propia gente, por lo cual fueron perseguidos y asesinados; los que mejor suerte corrieron murieron intentando escapar.

Bajo los Farallones, en Sutatausa, permanece una de las iglesias que los españoles impusieron durante la colonia temprana: la iglesia Doctrinera, la cual es de las últimas que queda en el territorio. En esta iglesia se conservan algunos frescos de la época colonial, con las imágenes que fueron mostradas a nuestros ancestros. Anteriormente, la iglesia contaba con telones y con sincretismos donde se mostraban vírgenes con mantos muiscas y zutas, que correspondían a jefes muiscas vestidos de españoles. «Esta historia marca profundamente a la región», nos señaló el señor Mario.

Escuchar estas historias mientras veía los farallones desde lo alto me dejó pasmada y desconcertada. Sentí rabia y a mi mente llegó la palabra «impunidad». Me mantuve en el pasado por unos minutos más, intentando organizar mis ideas con el presente y con todo lo que permanecía a mi alrededor, con lo que vivía entre cada trozo de tierra y agua. Imaginé a los primeros colonizadores viendo con poca gracia estos territorios, como desprovistos de su dios, viendo estas tierras y estas aguas como profundas y oscuras, atestadas por demonios y bestias que solo servían para explotarlas. Entonces, el pasado se difuminó bruscamente con el presente.

A continuación hicimos una larga caminata entre el monte, viendo como los necesarios cultivos les quitan espacio a los indispensables frailejones, y como las inocentes vacas se devoran hasta la más pequeña flor. Toda una infinidad de dilemas que enfrentan a las personas de muchas regiones del país. Unos solo piensan en acumular capital y otros intentan coexistir por medio de propuestas que nacen desde diversas áreas. Y así, entre distintas bifurcaciones, bajamos y nos aventuramos a navegar por las aguas de Xiuasinsa. Por mi cabeza, pecho y vientre, pasaron una serie de emociones: me sentí nerviosa, algo cansada y excesivamente «civilizada», y empecé a descubrir que visitar las aguas es como volver a casa, que el ser salvaje es una necesidad, que desde la ventana de la burbuja en la ciudad no se puede ver ni saber tanto.

El ecosistema que presenciaba me hacía recordar con nostalgia a los úteros de Bogotá: los humedales. Una voz interior me gritó. Uno tiene que caminar. Necesitas de las montañas y las aguas. Allí, debes conversar y crear con los niños y niñas que viven entre los juncos y robles, junto con las aves, junto con insectos y peces, para ver más allá. Debes trabajar con los sentidos, para analizar, hacer memoria, crear historia y no enfrentar tragedias ambientales cada vez más irreversibles, tal como menciona (Cendales M.F, 2021).

«Hago referencia al humedal porque mi territorio de vida es la localidad de Suba, lugar en donde se encuentra ubicado el humedal más grande de Bogotá: el humedal Tibabuyes, un entorno natural que da cuenta de diversas prácticas culturales, un lugar que sigue vivo a pesar de las grandes transformaciones que se han dado a su alrededor, las cuales han obligado a muchos a enfrentarse a la negación sobre los causes de los ríos y lagunas. Un humedal dentro de una ciudad creada bajo las lógicas hegemónicas, donde los resultados son las fragmentaciones territoriales que se perciben como lugares de saqueos sistemáticos, ejercidos sobre los cuerpos de agua junto con sus pobladores.





El desarraigo y la desterritorialización de las culturas anfibas precolombinas han permitido la negación de diversas prácticas culturales que se han constituido por décadas, alterando la memoria de los cuerpos hídricos. Algunos de ellos han pervivido como ejes estructurantes de los territorios, tras el peligro de un progresivo olvido sobre las tradiciones en torno al agua y los ecosistemas que sostienen las especies de la sabana bogotana. Esta dominación de la naturaleza, evidenciada en la transformación de ríos navegables y pesqueros, de humedales y lagunas hacia pequeños caños de aguas negras, hace visible la gran responsabilidad estatal frente a la industrialización y la afectación de las dinámicas naturales»

Lo anterior generó más preguntas: ¿cómo ha sido la relación entre la comunidad y el territorio? ¿Qué simboliza en la vida cotidiana de los habitantes su territorio? ¿Cómo representarían su identidad?

Mientras todas estas preguntas distraían mi atención, la lancha se atascó con uno de los extensos mantos de buchón y elodea que invaden con prisa el espejo de agua, así que fue necesario dar un poco de reversa, para poder desenredar el motor. Este inconveniente dio paso a una descarga de información dada por nuestros anfitriones.

El agua que bebemos es creada y dada por el dios paramo, donde vive el abuelo frailejón, el cual crece un centímetro por año. Él funciona como una esponja gigante, que abraza y absorbe la humedad de la suave neblina. Allí empieza la magia, el milagro. Esta humedad corre con gran agilidad a las aguas subterráneas, deslizándose por los manantiales, para hacer parte de la laguna, la cual da nacimiento al río, que pasa a reposar en el mar. Tantos procesos naturales por explorar, observar y analizar, por conservar y abarcar desde distintas áreas. Como menciona Millán (2022):

A modo consideró que, a medida del tiempo, dichas especies no han tenido reconocimiento en el territorio que habitan y su permanencia se puede ver afectada a través del tiempo, pues el interés de algunos no es suficiente para establecer estrategias ambientales. Si no se realiza un cambio de conciencia colectiva, dicho interés por su conservación puede desaparecer y llevar así a un desequilibrio ambiental grande para el engranaje ecosistémico que sostiene a toda la cadena de vida de este territorio; por eso este proyecto desde las artes visuales, pues explora de una manera ilustrativa su lugar en el ecosistema natural, siendo este un llamado del arte a la conservación. (pág. 35)





En estos ecosistemas habitan diferentes tipos de animales y muchísimas especies de plantas, sin dejar de lado que de ellos depende el sustento de muchas personas que viven a sus alrededores y del país mismo. En este sentido, el páramo y la laguna son un continuo, hacen parte de una unidad biogeográfica, hidrogeológica y socioeconómica. La masacre ambiental ha sido causada por diferentes factores, como el vertimiento de aguas residuales y la falta de plantas efectivas de tratamiento de estas aguas. Por otro lado, están la extracción de gravilla y carbón, la extensiva industria pecuaria que deseca el territorio, la siembra de papa muy cerca de los páramos y la falta de una educación ambiental, el cual es un mal que aqueja a la mayor parte de la población del país.

En la actualidad, después de la devastación española que llevó a un exterminio casi total de los habitantes guardianes del territorio: los muiscas, y con el presente y palpitante gran afán del capitalismo por secar la laguna, muchas de las personas que allí habitan se reusan a dejarla morir. Y las incógnitas continuaban: ¿desde la enseñanza de las artes visuales se puede aportar a la exploración de la búsqueda de soluciones a tan diversas problemáticas?

La pregunta por la cultura visual

Así las cosas, continuo reflexionando en torno al campo de la cultura visual y su lugar en todo esto. Resulta importante señalar entonces la experiencia relatada anteriormente, la cual permitía un primer acercamiento al territorio distante, solamente desde el relato académico y experiencial del docente a cargo de la práctica Santiago Valderrama y, sobre todo, de la imagen, de la mirada, entendida esta como el contexto cultural que yace detrás de la imagen, de otros que ponían allí su enfoque sobre el territorio.

Por tanto, había que situarse y producir un escenario en donde pudiéramos educar la mirada, no como un ejercicio de implantación de una mirada por otra o de transformación forzosa de una mirada doblegada al servicio de una agenda académica, sino como una conversación entre miradas, donde ellas tuvieran el poder de reconocerse y de dialogar entre sí.

Esto último resulta particularmente importante frente al campo de la educación, aludiendo a lo formulado por Fernando Hernández en torno a la educación artística y la cultura visual, como también al escenario de la educación de la mirada. Es claro que los diálogos de la mirada y el campo de la cultura visual son diversos y altamente contextuales, que la educación juega un papel muy importante dentro del campo por su conexión con los contextos y las potencias que implica este tipo de estudios en la escuela, así como en escenarios no formales.

Además, es evidente que el campo de la cultura visual no es un campo para zanjar distancias entre disciplinas, así como entre disciplinas y saberes, por el contrario, es un terreno que invita a un diálogo simétrico y situado de los mismos.

El teórico sobre la imagen y la cultura visual, Nicholas Mirzoeff, dispone de varias problemáticas actuales, las cuales vienen a articularse con el tema del manejo ambiental y ambientalista que opera a nivel global, como también claramente en nuestro territorio colombiano. La primera de esas cuestiones a señalar es que hoy la experiencia es más visual, dado que está en las múltiples pantallas con las que debemos interactuar y, de este modo, se ha ido desplazando la experiencia sensible. Cada vez «ver» es más importante que «creer», razón por la cual se indica que «ver es la vida misma: la cultura visual no depende de las imágenes en sí mismas, sino de la tendencia moderna a plasmar en imágenes o visualizar la existencia» (Mirzoeff, 1999, p. 67).

Lo anterior implica que muchas veces las lógicas de territorio provienen de lugares distantes, las cuales carecen de una experiencia de cuerpo-territorio y se formulan como imágenes que pueden estar cargadas de prejuicios, omisiones, violencias y olvidos.

En últimas, pareciera que hoy no podemos diferenciar entre experiencia y visualización, porque ambas categorías se confunden arrojando fuertes problemáticas entre las dinámicas de dominación en los territorios, por ejemplo, las tensiones que se dan entre el territorio urbano y el rural.

Leemos más imágenes y más rápido porque las conocemos muy bien, dado que todas son muy similares. Somos unos iletrados visuales porque hemos leído el mismo texto visual millones de veces y no hemos leído nada diferente (Elkins, 2009, p.70).

Con relación a lo mencionado por Elkins, surge la necesidad de poder «ver» de forma más diversa, de volver a usar nuestros ojos, pero, sobre todo, de volver a usar nuestro cuerpo para ver. Planteamos que la visualización de la vida no implica que conozcamos lo que vemos y, por consiguiente, las problemáticas ambientales que «vemos» pueden ser muy distantes frente a lo que los cuerpos que habitan un territorio realmente enfrentan. Frente a esto, ¿cómo nos pensamos una educación que sitúe y visibilice las lógicas, que sensibilice las experiencias, miradas y resistencias que se dan en un territorio?

La distancia entre la riqueza de la experiencia visual en la cultura posmoderna y la habilidad para analizar esta observación crean la oportunidad y la necesidad de convertir la cultura visual en un campo de estudio (Mirzoeff, 1999, p. 87).

La cultura visual entiende la mirada y la visión como algo que trasciende lo óptico y compete a los sentidos, como también la memoria y las emociones. Es decir, la visión —mirada— es un acto social que implica el cuerpo, el territorio y la interacción entre estos.

La artista y teórica de la imagen, Mieke Bal, señala que la visión es el ejercicio óptico, mientras que visualidad es el acto social de ver cómo se ve. Entonces, la cultura visual es el lugar para poder rastrear cómo algo es visto (experiencia sensible contextualizada) (Bal, 2006, p.34). Por ello, la radio surge como una opción para abordar el tema en cuestión y, de paso, hacerle frente al problema de la educación rural que enfrentaba el colegio Institución Educativa Departamental Nacionalizado de Fúquene en tiempos de la cuarentena originada por la pandemia del covid-19. Vale indicar que con este colegio nos comprometimos a apoyar y desarrollar el tema de lecto-escritura y la problemática ambiental, como también con la Fundación Humedales.

Para ejemplificar mejor lo señalado con antelación, se encuentra la imagen que aparece como parte de un material didáctico producido por RAMSAR y Living Lakes, ambas ONG europeas que tienen influencia en la región, en este caso particular, la región de la laguna de Fúquene, Cundinamarca.

Por medio de este juego de naipes, se pretende enseñar a los niños las especies de aves nativas. El juego solo tiene tres cartas en las que aparecen seres humanos: la carta del cazador (concebida en el juego como algo nocivo y malvado) y las cartas de los niños (niño y niña), quienes observan con sus binóculos hacia el horizonte.



Este juego brinda la posibilidad de identificar varias particularidades: la primera es la poca organicidad por parte de los que plantean el juego, es decir, las ONG; la segunda es la poca comprensión histórica local, dado que hablamos de poblaciones que son en gran medida cazadoras aún, y mostrarles a los niños que sus padres o abuelos son «los malos» en el juego, implica una violencia bastante fuerte hacia su propio relato. Ahora bien, lo más interesante es el efecto de distanciamiento frente al paisaje, el cual se puede apreciar por medio de los niños, quienes son separados de la laguna por un muro, lo que crea la idea de que solo tienen derecho a mirarla. Esto conlleva una violencia aún peor, porque implica el desprendimiento del territorio para unas poblaciones que viven en tierras aledañas a la laguna y se alimentan de esta.

En este simple material es posible comenzar a entrever las tensiones en la representación, plasmadas por medio de un distanciamiento de la naturaleza, la cual se presenta mistificada e intocable. El señalamiento (mirada) parece ser un elemento recurrente cuando se está tratando de producir un territorio y, a partir de este, un paisaje humano que se le amolde.

Tanto en la pintura Horizontes como en el naípe, la mirada a la distancia es la presentación de un futuro, un desarrollo que en Horizontes se da a través de la transformación del paisaje y en el naípe se da por medio de la protección del medio ambiente. Sin embargo, en ambos esa misma mirada implica un desplazamiento entre el cuerpo del individuo y el territorio mismo.

Esto no es nada nuevo, es un discurso que viene de comienzos del siglo XX en Colombia, como es posible de observar en esta que ha sido una imagen ampliamente circulada en varios contextos(1). Es interesante entender que Horizontes es una de las primeras imágenes en las que aparece representado el campesino colombiano con rostro, como personaje principal, ya que antes aparecía vagamente como personaje de fondo.

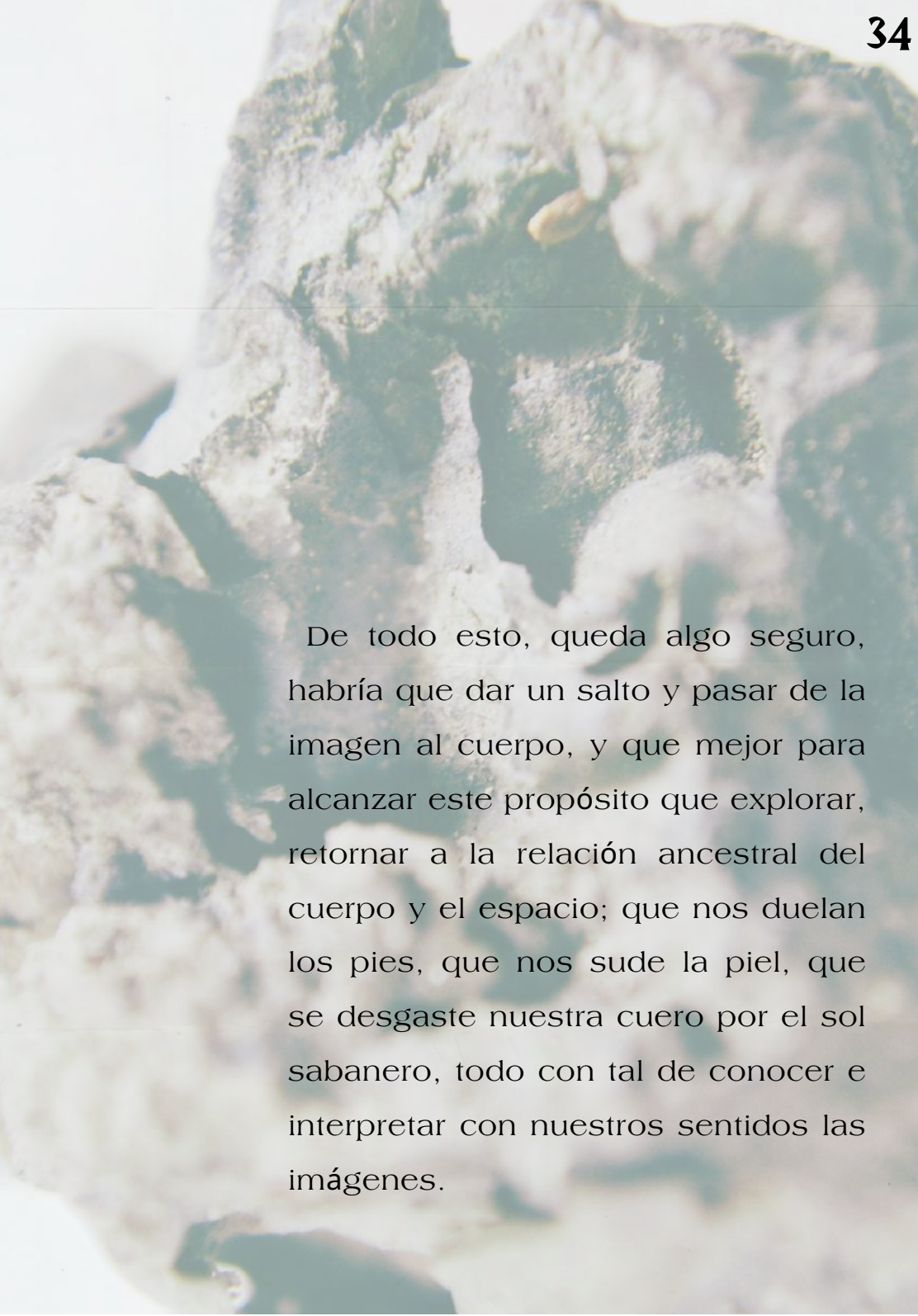
(1) La imagen no solo ha sido objeto de varias reinterpretaciones por artistas contemporáneos (artistas como Dora Mejía y Carlos Uribe), sino que se ha convertido en imagen corporativa en varias ocasiones (Coca-Cola, Vajillas Corona, entre otros).





La figura de la mujer a la izquierda, representada sosteniendo al niño (madre), y la del hombre, señalando el paisaje (el futuro) y su transformación (el hacha) son formas de mostrar las necesidades de una época, principalmente el desarrollo, donde la extracción de madera, alimentos y otras materias primas, como carbón, metales y demás, eran las características que definían a los países periféricos, quienes las vendían a bajos precios a los países «desarrollados», mientras estos invertían a altísimos precios en bienes industriales, según podría asumirse desde la teoría de la dependencia en el grupo de estudios para la liberación (Solorza, M., y Cetré, M., 2011).

No obstante, es curioso, sobre todo, contraponer esta imagen con la anterior, donde vemos lógicas similares: el niño y la niña que miran el paisaje, el cual se constituye más como imagen que como experiencia.



De todo esto, queda algo seguro, habría que dar un salto y pasar de la imagen al cuerpo, y que mejor para alcanzar este propósito que explorar, retornar a la relación ancestral del cuerpo y el espacio; que nos duelan los pies, que nos sude la piel, que se desgaste nuestra cuero por el sol sabanero, todo con tal de conocer e interpretar con nuestros sentidos las imágenes.

Aerial view of a village in a valley, surrounded by green fields and a large mountain in the background. The image is a fisheye projection, showing the curvature of the Earth. The village is centrally located, with a mix of buildings and open spaces. The surrounding landscape is lush and green, with a prominent mountain peak in the distance. The sky is filled with dramatic, dark clouds, suggesting an overcast or stormy day. The overall scene conveys a sense of a remote, rural community in a natural setting.

De la
imaginación a la
exploración

Para abril del 2022, comprendí que, en una infinita medida, estoy de acuerdo con el hecho de viajar por medio de la mezcla que generan la imaginación y la fantasía. Es más, a menudo lo hago y siento como esa acción me llena de inspiración. Ahora bien, tenía la vasta necesidad de moverme por el espacio, porque, como menciona Cormac McCarthy, «Moverse es lindar con el mundo. Si uno se queda quieto, el mundo se esfuma» (p. 81), en mi caso, no era provechosa la quietud, más aún cuando tenía tantas preguntas por resolver. En consecuencia, me fue inevitable explorar.

Para empezar, fui en búsqueda de Jessica Millán, impecable artista y amada amiga. Ella, estaba por cursar el último espacio de práctica pedagógica, así que le propuse que inscribiera la práctica de inmersión en Fúquene, donde podríamos reunir ideas y trabajar una semana en la escuela rural. Sin dudarlo, ella aceptó. En el primer encuentro que se realizó, donde se conformaron los grupos de trabajo y se plantearon los temas a desarrollar, nos encontramos con Kevin Gómez, un gran compañero, perspicaz y sensible.

Rápidamente, él se convirtió en un complemento ideal para sumar ánimos, lo que nos permitía sentir que en el grupo había una especie de simbiosis, un ambiente ideal para trabajar a la par por un mismo fin. Y, en medio de este proceso, las preguntas seguían: ¿cómo la creación, mediada por experiencias sensibles, puede aportar al aprendizaje del pensamiento crítico, la oralidad, la lectoescritura, el reconocimiento del territorio, el trabajo colaborativo y la comprensión de diversas disciplinas?

Dado este panorama, le solicité al profesor Santiago que me permitiera participar, aun cuando ya había terminado mis prácticas, a lo cual el respondió afirmativamente. Consideraba que la experiencia del trabajo inmersivo en la escuela rural era donde radicaban mis preocupaciones e intereses para desarrollar la metodología de las experiencias que aquí comparto.

Además, pensaba que los estudiantes ampliamos nuestros horizontes caminando, oliendo, contemplando y viajando, puesto que estas acciones nos permiten expandir las perspectivas, conocer diferentes culturas, tradiciones, lenguajes y formas de vida. Al estar expuestos a nuevas experiencias y puntos de vista, los estudiantes podemos abrir nuestra mente, desarrollar empatía hacia diferentes personas y culturas, lo que genera una comprensión intercultural. Dado que el aprendizaje es experiencial, observamos de primera mano la historia al interactuar con las comunidades locales y al sumergirnos en los entornos naturales.



Esto nos brinda la oportunidad de aprender de manera práctica y vivencial y fomenta el crecimiento personal, enseña a adaptarse a diferentes situaciones y a resolver problemas inesperados, además de promover el desarrollo de habilidades como la resiliencia, flexibilidad, adaptabilidad y autonomía. Viajar nos incrementa la comunicación asertiva en entornos multiculturales y aumenta la capacidad para trabajar con equipos diversa naturaleza. Por último, y muy importante, a los estudiantes nos resulta inspirador salir del salón de clase, ya que esto estimula nuestra creatividad y nutre nuestra imaginación.

En este punto, cabe señalar que para algunos estudiantes resulta monótono el uso rutinario de las mismas herramientas o metodologías de aprendizaje, a lo que se suma que aprender de maneras aisladas y repetitivas nos suele parecer frustrante.

En consecuencia, al explorar las artes visuales, desde el uso de los medios digitales y tecnológicos para crear proyectos multimedia que combinen imágenes, textos, sonidos y videos, se está brindando una colaboración para difuminar los límites tradicionales entre algunas disciplinas académicas, como la literatura, la historia, la geografía, la geometría, las ciencias sociales, las ciencias naturales y ambientales.

Todo esto, sin duda, genera una integración de diferentes enfoques para su realización. Asimismo, fomenta la participación y colaboración entre profesores y profesores, profesores y estudiantes y estudiantes y estudiantes, lo que amplía la diversidad de miradas, perspectivas y conocimientos, teniendo en cuenta que nosotros los estudiantes no somos frascos vacíos, sino que, por el contrario, guardamos una inteligencia cultural e innumerables saberes para aportar.

Así pues, trabajar en equipo y crear de manera colectiva, a mi parecer, es ya de por sí un método transdisciplinar.



Por otra parte, la creación colectiva audiovisual implica la discusión y reflexión sobre el significado y el impacto de las imágenes en la sociedad. Nos invita a los estudiantes a compartir nuestras interpretaciones, opiniones y experiencias personales relacionadas con las imágenes creadas, impulsando así hacia una conciencia crítica y brindando la capacidad de leer e interpretar visualmente el mundo que nos rodea.





Por ello, considero que la cultura visual se debería ir integrando a otras áreas del currículo. En mi opinión, la mayoría de las áreas y las ciencias necesitan y deberían servirse de las artes visuales para ir más allá de los límites y las fronteras académicas establecidas, como también podrían integrar profundamente los conocimientos y podrían reconocer algunos problemas o temas complejos, los cuales no se pueden abordar desde disciplinas aisladas y herméticas, puesto que requieren de una perspectiva más amplia que facilite la creación de una educación menos represiva y más holística.

Y, de esta manera, la reflexión me seguía llevando por más preguntas: ¿cómo puedo apoyar los procesos de descubrimiento de los estudiantes de acuerdo con sus intereses habilidades y aptitudes?

Todo lo anterior se convirtió en una premisa para dar inicio a la construcción del plan de trabajo que me permitiría compartir con los estudiantes de la escuela rural en Fúquene.

La idea principal era salir de la escuela para recorrer los caminos, no más lejos de lo que transitaban todos los días los niños de la escuela a sus casas. Durante el recorrido, se haría una observación por medio de cámaras fotográficas, lo que nos ayudaría a encontrar detalles del territorio.

El ideal era centrar la mirada en la imaginación, la creatividad, los intereses y las preocupaciones de los niños, para, de esta manera, propiciar diálogos que permitieran tejer saberes e ideas y, con ello, dar inicio a un laboratorio de creación audiovisual. Sin embargo, nos encontramos con un inconveniente de carácter institucional —el cual era entendible—: no contábamos con los permisos necesarios para sacar a los estudiantes fuera de la escuela.

Esta primera dificultad me llevó a pensar que el proceso de enseñanza cuenta con semejanzas en comparación con el proceso creativo, ya que, en algunas ocasiones, a pesar de tener una idea clara o generar una planeación, es necesario aceptar la incertidumbre y lo imprevisible que se sortea en el momento de transitar por las «verdades, seguridades o claridades». Esto lleva a que se deba admitir que las ambigüedades y contradicciones pueden presentarse, no para negar o destruir, sino más bien para cuestionar, reflexionar y explorar nuevas posibilidades. Entonces, ¿cabría la posibilidad de pensar que para ser profe también sea necesario ser artista?



En últimas, empacamos el conjunto de ideas, las preguntas formuladas, las expectativas y todo aquello que consideramos útil para esta aventura de aprendizaje. Ya con todo listo, nos fuimos a compartir con los niños y niñas del curso multigrado de cuarto y quinto, con quienes haríamos una exploración en el laboratorio, por medio de la cual crearíamos una pieza audiovisual de un minuto de duración: De lo pequeño a lo grande en Fúquene.



En el laboratorio





Mayo del 2022. Era muy temprano en la mañana y desde la ventana, de la alejada y acogedora cabaña El Silencio, se veía como apenas el sol estiraba sus largos brazos entre las montañas. Kevin, Jessica y yo empezábamos a caminar de bajada en medio de las plantas, las flores y los robles, en busca de la carretera. La caminata era aproximadamente de una hora hasta la escuela. Tal vez nos tomó más o menos ese tiempo, ya que el gran paisaje no nos era indiferente.

La flor o la piedra más pequeña llamaba nuestra atención, y parecía que las vacas con figuras geométricas en sus cuerpos mugieran nuestros nombres.





Siguiendo el radiante camino a la escuela, nos topamos con un canasto grandísimo de aproximadamente siete metros de alto y ocho metros de ancho. El canasto fue tejido por los artesanos de Fúquene en cuarenta y cinco días, y los materiales que utilizaron son los mismos que, de alguna forma, también amenazan la desecación de la laguna: el buchón, la elodea y el junco. Fusionados con terlenka, cabuya y tornillos, los artesanos dieron vida al grandioso canasto, el cual, con su inmensidad, pide a gritos que reaccionemos y observemos con atención como cada año aproximadamente veinte hectáreas del espejo de agua son cubiertas por aquellas especies de plantas consideradas invasoras, ya que ponen en riesgo el ecosistema al no ser endémicas.

Cuando llegamos a la escuela, nos dirigimos al salón de cuarto y quinto. Los tres esperamos fuera del salón mientras escuchábamos la introducción y presentación que la maestra titular, Elsa Carrillo, le hacía a los estudiantes. Al ingresar, todos los niños se pusieron de pie y en coro nos dieron la bienvenida; un grupo de cuarenta niños y niñas, entre los ocho y diez años de edad. Cada uno de ellos contaba con particularidades propias de la ruralidad, algunos después de clase hacían amasijos, otros ayudaban en los cultivos y otros ordeñaban. En ese momento, descubrimos que eran niñas y niños muy atentos, serviciales, receptivos, con una conexión y conocimiento del entorno natural. Por otro lado, contaban con la necesidad de reforzar la lectura y la escritura y tenían algunas falencias para trabajar en equipo.

Las características del grupo eran idóneas para empezar con el laboratorio de creación audiovisual, el cual desarrollamos a lo largo de toda la jornada de manera continua, sin dividir el día por materias como era costumbre y, por el contrario, llevando sin interrupciones el proceso de realización del audiovisual.



En dicho proceso fue menester leer cuentos e imágenes, escribir de forma libre y creativa, así como estimular la motricidad fina a través del trabajo plástico. Indagamos sobre sonidos, nombres, lugares y horarios en los que cantan las aves, y exploramos toda la zona verde de la escuela.

La exposición de los diferentes aspectos relacionados con el laboratorio audiovisual se hará por medio de una leve descripción de las sesiones realizadas, las cuales estuvieron divididas por momentos y, para su desarrollo, contaron con algunos objetivos.



Laboratorio de creación audiovisual

Procesos

Empezamos saliendo del salón de clases en el que usualmente están los estudiantes. En primer lugar, nos dirigimos a la biblioteca. Allí, nos reunimos todos en mesa redonda y empezamos a conocernos. Por medio de algunas preguntas, procuramos comprender una parte de la cultura visual de los estudiantes de Fúquene.

¿Qué es lo que más les gusta y les disgusta de Fúquene? ¿Qué es lo más grande y lo más pequeño en Fúquene? ¿Cómo podríamos contarles a otras personas cómo es Fúquene desde lo más pequeñito hasta lo más grande en un minuto? ¿Les gustan las películas? ¿Cuáles son sus películas favoritas? De las películas que han visto, ¿cuáles son sus personajes favoritos y por qué? ¿Les gustaría hacer una película con nosotros?

Transformamos el espacio en una sala de cine y nos dispusimos a ver cortometrajes. Entre ellos, diversos materiales de referencia de lo que habían visto, como el video arte, donde los temas centrales son lo macro y lo micro; videos científico-artísticos con relación a lo microscópico; animaciones satelitales para apreciar de otra forma lo inmenso de universo; cortos animados relacionados con el cuidado del agua y de la naturaleza, con un enfoque ecopedagógico, basado en las relaciones del ser humano con la tierra, con el hecho de habitar, con el agua, con la comprensión de los ciclos; cortos realizados con diferentes técnicas.

Momentos

1-Sembrando el círculo de ideas y preguntas.

2-explorando imágenes en movimiento

Objetivos

Cabe mencionar que de los interrogantes no se pretendía obtener una respuesta única, correcta o incorrecta, sino que, más bien, se buscaba que los niños hicieran una autoevaluación, además de que analizaran sus propias perspectivas y la de sus compañeros. De acuerdo con ello, buscamos hacer preguntas como para dar un primer paso en el ideal de adquirir nuevos conocimientos, lo que también conducía a estimular la curiosidad y el deseo de comprender a profundidad el tema en particular. Por añadidura, estas preguntas sirvieron para compartir ideas y contar con la participación de todos, dejando de lado las limitaciones que suelen acompañar al monólogo tradicional del profesor.

Al viajar a otros mundos por medio del audiovisual, buscamos evocar una amplia gama de emociones. Asimismo, intentamos que por medio de las narraciones visuales se generara una empatía y comprensión de los temas relacionados, los personajes y las situaciones. En ese sentido, también se incentivaba la reflexión y el debate. Y, por supuesto, buscamos que los mensajes fuesen motivadores e inspiradores, no solo con relación a los temas que se abordan, sino también en cuanto a la composición visual y las infinitas formas para crear.





El Zorro y la solaced

En un bosque alla una solaced y Santiago llamado zorro y sus papas los papas de la solaced eran el cartercul y el carpintero y los papas del zorro eran lamama zara y el papa zoro bueno a estos dos amigos los encantaba y al bosque porballas y se los comian con tabern chistes y los dos se amaban pero a escondidas as ta que un dia los dos se dijeron que se amaban y a los pocos dias se ballaron novios y el zorro dijo que le dijeran los papas y la solaced dijo que si y se fueron a desil le a los papas pero los papas no estaban de acuerdo pero con seguridad con la relacion y desorden y se casaron.

Ahora a otro por...
 Representando...
 protagonizar...
 uniron...



Procesos

Antes de salir del salón, coger nuestras lupas y empezar a explorar, le dimos las indicaciones a los niños y les mencionamos los objetivos principales para que, en la exploración, todos pudieran participar sin necesidad de pelear, dado que esto nos permitiría enfocar nuestra atención en lo verdaderamente importante para la actividad.

Así pues, salimos a las zonas verdes que están dentro de la escuela y fuimos en búsqueda de imágenes grandes e hicimos la recolección de objetos muy pequeños, los cuales seleccionamos y organizamos en una mesa de la biblioteca, para poder explorarlos con la macro.

Para empezar, les contamos algunas características básicas de las cámaras fotográficas con las que salimos a recolectar los datos como un grupo de científicos modernos. Por grupos, nos compartimos las cámaras.

En el recorrido, cada uno de los profes iba acompañado por un grupo de estudiantes; sin embargo, nos rotábamos entre grupos para que todos logran utilizar las tres diferentes cámaras. Estas eran una Go Pro, que facilitaba la exploración por su tamaño y con la que los estudiantes realizaron tomas de video con estabilidad; la cámara con un lente parecido al gran angular, con trípode, por medio de la cual realizaron fotografías del gran paisaje y panoramas amplios, y, por último, la cámara con lente macro para fotografiar detalles pequeños.

Momentos

1-buscando lo más pequeño y lo más grande

2-explorando con las cámaras fotográficas

Objetivos

B Al ser una actividad colaborativa, buscamos enriquecer las habilidades de los niños para trabajar en equipo y solucionar diferentes problemas de forma tranquila y solidaria.

Además, intentamos ligar diferentes áreas, como las ciencias naturales, al reflexionar sobre la luz y la sombra, la atmósfera y los espacios naturales, generando así curiosidad en cuanto a los elementos más pequeños del universo. Esta exploración fuera del aula también buscaba incentivar un aprendizaje práctico, llevando los conceptos teóricos al campo.

Buscamos potenciar la atención y observación cuidadosa del entorno, así como la exploración de diferentes enfoques y composiciones para expresar las ideas de los estudiantes.

Asimismo, buscamos vincular habilidades que no están en un currículo tradicional, como el desarrollo de habilidades técnicas en fotografía, el manejo de la cámara, la composición, el enfoque y la exposición.





Laboratorio de creación audiovisual

Procesos

En primer lugar, dispusimos el espacio de la biblioteca en mesa redonda, generando un ambiente tranquilo, silencioso y en calma. En segundo lugar, encendimos un parlante con música relajante mientras los niños se ubicaban en sus lugares, sin que hubiese ningún tipo de exaltación para así crear un ambiente de misterio. A su vez, íbamos repartiendo a cada uno una diadema de orejas de zorro, hechas en fomi y con pedazos de velcro que permitían ajustarla a la cabeza. Este era un elemento crucial, ya que con él se activaba el poder de Fu.

Cuando todo estuvo en silencio, empezamos a viajar con el pensamiento por medio de la escucha de un capítulo de la sección de radio teatro «Las aventuras de Fu», del programa radial «Tejiendo paramo y laguna».

Para este momento, volvimos al salón con la idea de escuchar las apreciaciones, reflexiones o dudas al respecto del programa. Por último, entre todos jugamos a ser las aves de nuestro territorio imitando sus cantos. Terminamos el día jugando el corazón de la piña con el profe Kevin, los estudiantes y yo. Mientras tanto, la profe Jessica iba realizando las tomas de lo más grande de Fúquene con el dron.



Momentos

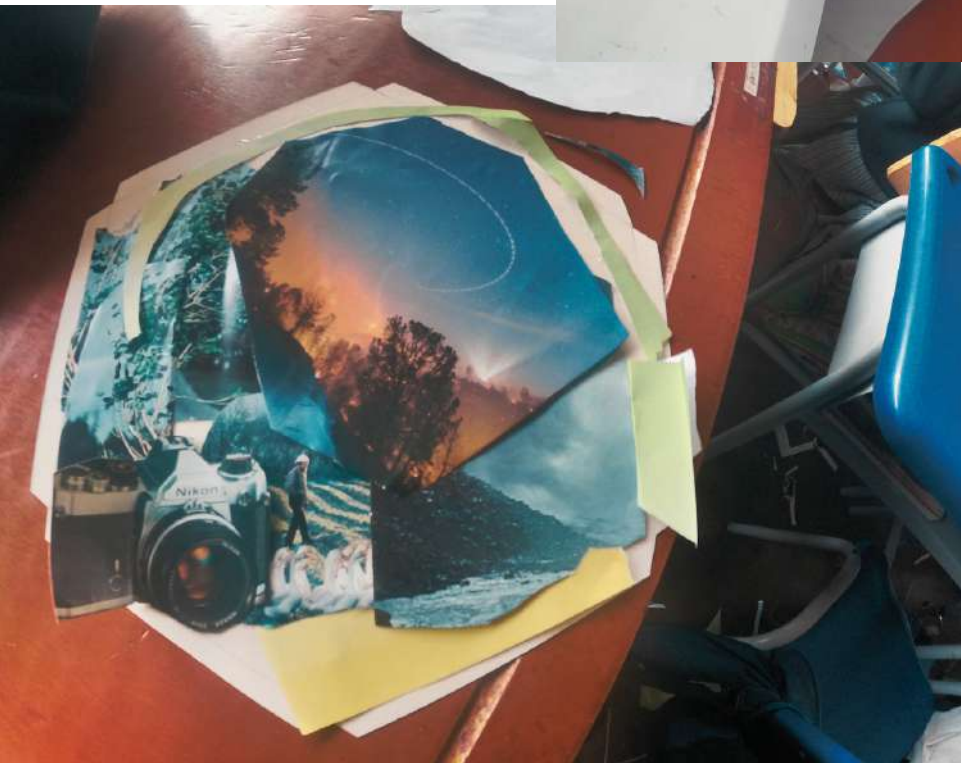
1-activando el poder de fú

2-llamando a las aves de nuestro territorio

Objetivos

Con la escucha activa, buscamos estimular la empatía entre los estudiantes, para que logren resolver conflictos por medio de la atención y el respeto por los demás, fortaleciendo así las relaciones interpersonales y gestando conexiones emocionales sanas. De igual manera, buscamos mejorar sus habilidades comunicativas, con el fin de que tengan interacciones más claras y efectivas, evitando malentendidos y confusiones.

Por medio de la escucha consciente buscamos que los niños y niñas ampliaran sus conocimientos y enriquecieran la comprensión del mundo que los rodea. Asimismo, buscamos elevar la autoestima y la confianza, ya que sentirse escuchado facilita la aparición de estas sensaciones y genera relaciones sólidas y significativas. Por otro lado, escucharnos cuando trabajamos en equipo fomenta la inclusión de todos los participantes y estimula la creación de líderes sensibles, críticos y amables.



Laboratorio de creación audiovisual

Procesos

Este momento inició con la exploración del sonido de las aves, donde cada estudiante iba imitando un sonido y, luego, nos iba contando el nombre con el que conocen a dicha ave, a qué horas canta, en dónde vive y, por último, nos contaba qué cree que dice su canto o qué le transmite. Mientras los niños iban haciendo el ejercicio, nosotros íbamos anotando las cuestiones más importantes en el tablero.

Así pues, conformamos un extenso grupo de palabras en el tablero de una manera desordenada, como si estuvieran al azar, y les indicamos a los niños que tomaran de esas palabras y crearan una historia, un poema, una fábula, un trabalenguas o un cuento. Algunos lo hicieron en grupo, otros de forma individual. Tan pronto terminaron, pasaron al frente para leer sus creaciones literarias con el micrófono, el cual estaba conectado al baffle. Sin duda, fue una actividad bastante divertida y gratificante para todos.

Dimos inicio a la creación de nuestro storyboard visual, el cual realizamos por medio del collage. A cada estudiante le entregamos un paquete o kit de collage, con los siguientes materiales: un cartón cartulina en forma de hexágono con pestañas; papeles de diferentes gramajes colores, texturas y figuras; revistas con ilustraciones y fotografías de la naturaleza; periódicos, tijeras, pegante en barra y silicona líquida. El tema o concepto fue representar a Fúquene. Así las cosas, exploraron las posibilidades más allá de solo recortar, rompiendo y rasgando y superponiendo las imágenes.

Momentos

1-creando y leyendo nuestros cuentos

2-creando collage como storyboard

Objetivos

Por medio de la escritura creativa, buscamos que los estudiantes expresaran sus emociones, pensamientos e imaginación. En ese sentido, buscamos formas literarias únicas y originales con la exploración escrita. Asimismo, tratamos de ejercitar las habilidades lingüísticas, reforzar palabras, conceptos, significados, ortografía, estructuras narrativas y la fluidez escritural, con la intención de generar comprensiones más claras, por el simple hecho de escribir desde el interior.

Con la creación del collage buscamos que los estudiantes exploraran diversas combinaciones de elementos visuales, fomentando un pensamiento visual. De este modo, buscamos que los estudiantes generaran relaciones más profundas con otras áreas, como, la geografía, la biología, la literatura y la historia, dado que así existiría una integración de aprendizajes.





Laboratorio de creación audiovisual

Procesos

Unimos los collages por medio de las pestañas, creando así un panel gigante. Dicho panel lo situamos en la biblioteca como memoria de los resultados de nuestro trabajo plástico y en equipo.

Posteriormente, nos sentamos listos y expectantes, con el fin de ver algunas de las tomas que realizaron los estudiantes de forma individual y en colectivo a lo largo de la semana.

(Los niños y niñas se vieron emocionados al verse en la pantalla, y las risas y las anécdotas al respecto fueron de lo mejor: «¡Usshh! ¡Me veo rechistoso! Jajajaja», «¡Ay! Ese día la pasamos muy chévere, ¿no cierto, Julián!», «¡Ese Marquito va a ser fotógrafo!», «¡Ahí, ahí metí un golazo, y quedó grabado! ¡Juepucha!», «¡Veá, ahí estoy con el profe! Jajaja», «¡Aaiiñii! ¡Quedamos tan lindas!» ... «¡güüü! ¿a cambio de que me enseñen a hacer un collage?»)

Por supuesto, para el final dejamos la proyección de nuestra creación colectiva audiovisual: el filminuto titulado De lo pequeño a lo grande en Fúquene.

La profe Elsa Carrillo con lágrimas en sus ojos dijo: «Toda la vida viviendo aquí. Toda mi familia es de aquí, y jamás había visto a Fúquene tan hermoso, tan grande. No había visto los detalles de las florecitas y los bichitos que son tan pequeños. Qué bonito trabajo. ¡Felicitó con orgullo y admiración a todos sus estudiantes!». Como cierre, nos dio las gracias a todos, mientras se daba inicio a una cálida lluvia de aplausos y abrazos.

Momentos

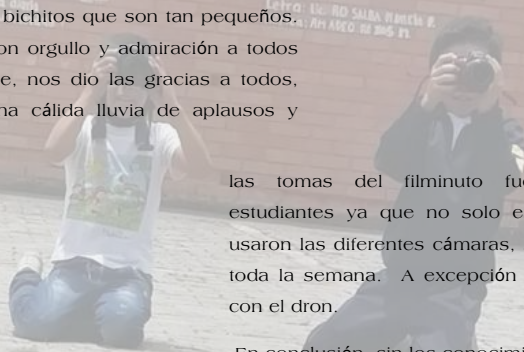
1-cosechando nuestro trabajo

2-reflexiones abrazos y despedida

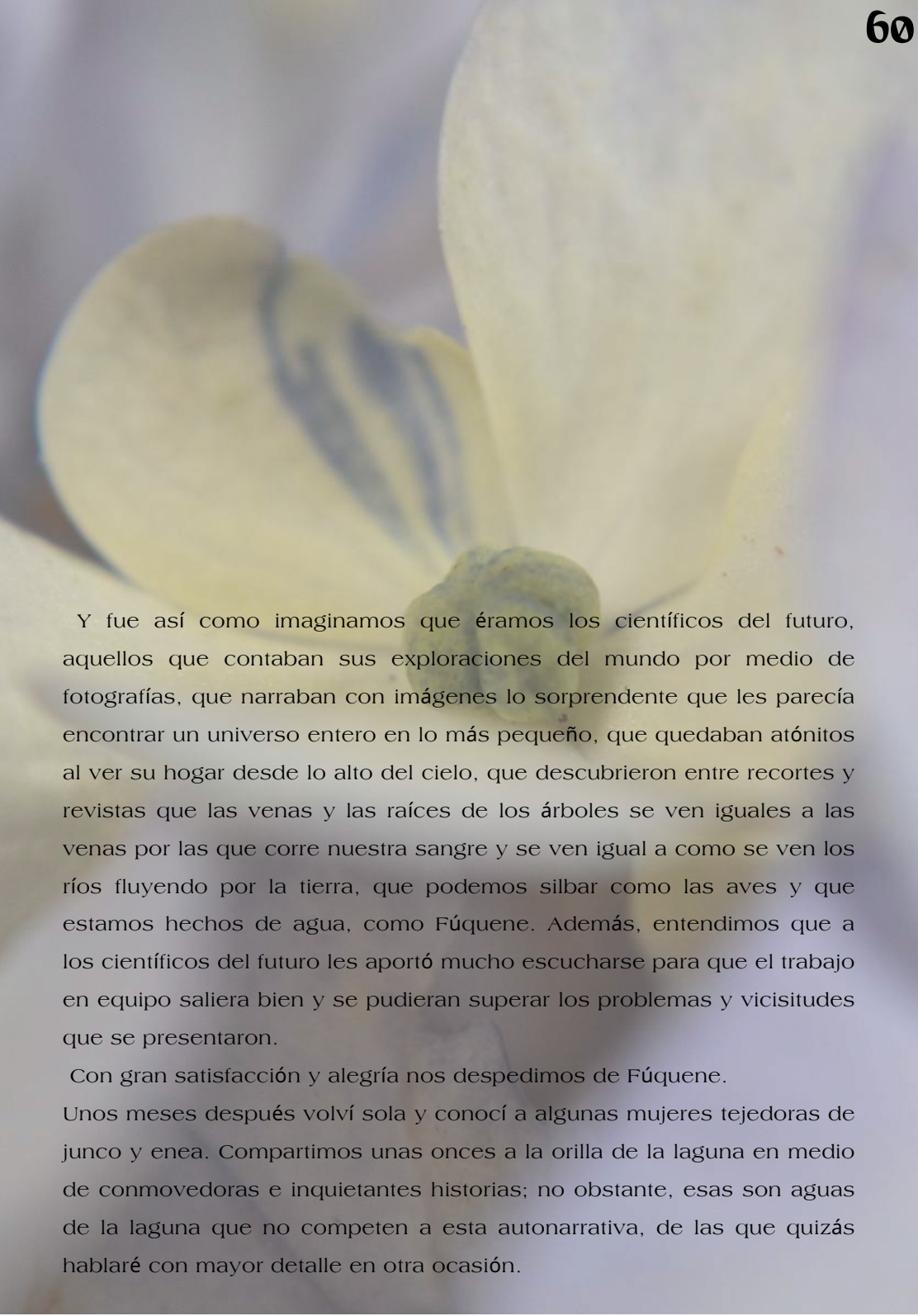
Observaciones

las tomas del filminuto fueron hechas por los estudiantes ya que no solo en el taller de fotografía usaron las diferentes cámaras, sino en el transcurso de toda la semana. A excepción de las tomas realizadas con el dron.

En conclusión, sin los conocimientos ni la devoción que cada uno de nosotros brindo al proceso, los resultados no hubiesen sido tan gratificantes, sorprendentes y motivadores. Las relaciones entre profesores-profesores, estudiantes-estudiantes y estudiantes-profesores dieron muestras de un trabajo coordinado, con un gran apoyo, como una simbiosis. Le hago un especial reconocimiento y agradecimiento a Jessica Millán por aportarnos y enseñarnos con dulzura sus conocimientos en cuanto a la edición y por compartir con desinterés sus equipos.







Y fue así como imaginamos que éramos los científicos del futuro, aquellos que contaban sus exploraciones del mundo por medio de fotografías, que narraban con imágenes lo sorprendente que les parecía encontrar un universo entero en lo más pequeño, que quedaban atónitos al ver su hogar desde lo alto del cielo, que descubrieron entre recortes y revistas que las venas y las raíces de los árboles se ven iguales a las venas por las que corre nuestra sangre y se ven igual a como se ven los ríos fluyendo por la tierra, que podemos silbar como las aves y que estamos hechos de agua, como Fúquene. Además, entendimos que a los científicos del futuro les aportó mucho escucharse para que el trabajo en equipo saliera bien y se pudieran superar los problemas y vicisitudes que se presentaron.

Con gran satisfacción y alegría nos despedimos de Fúquene. Unos meses después volví sola y conocí a algunas mujeres tejedoras de junco y enea. Compartimos unas onces a la orilla de la laguna en medio de conmovedoras e inquietantes historias; no obstante, esas son aguas de la laguna que no competen a esta autonarrativa, de las que quizás hablaré con mayor detalle en otra ocasión.

Materiales

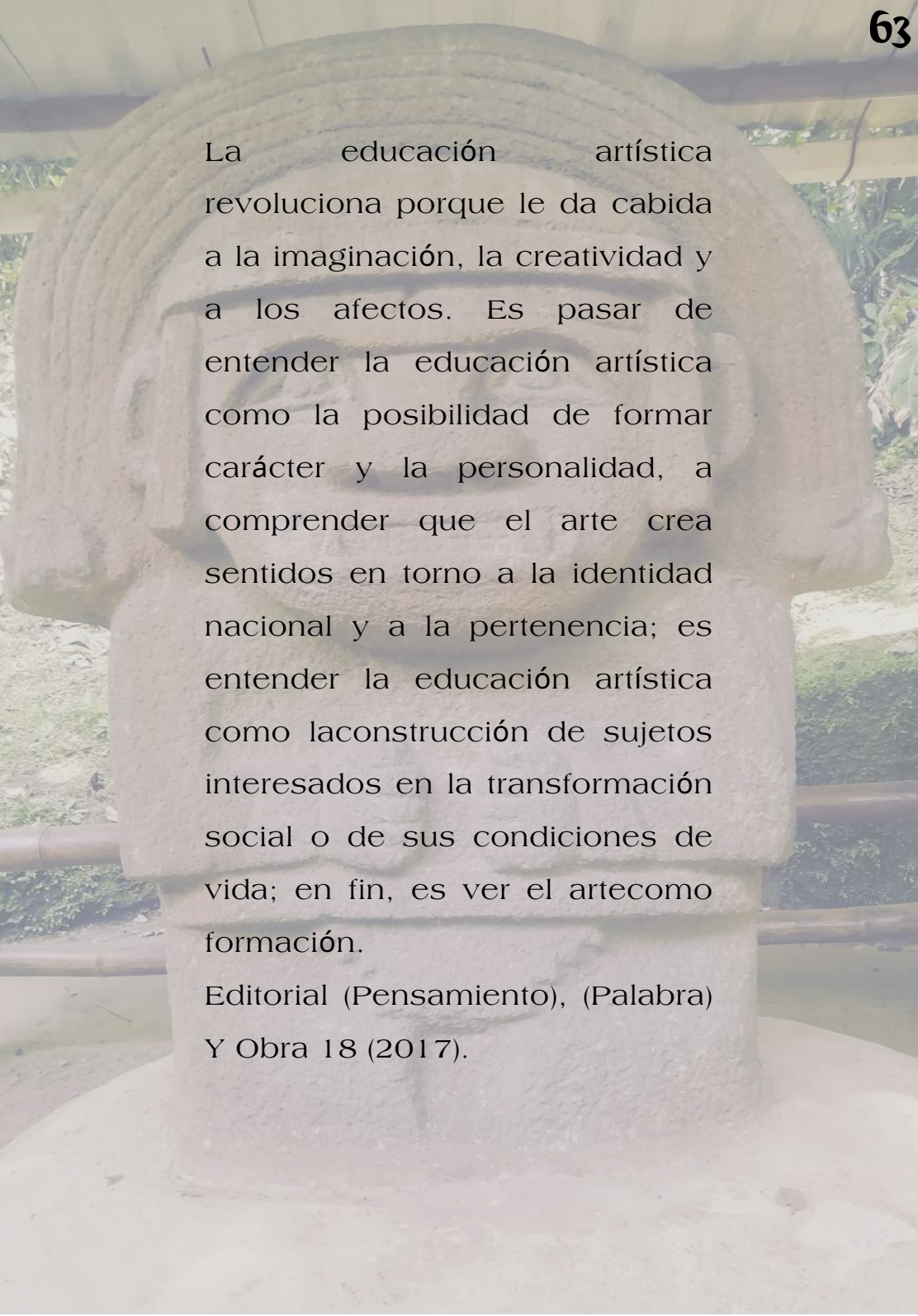
40 lupas pequeñas, marcadores de tablero, tela Negra de dos metros de ancho y largo, Borrador y marcador de tablero, revistas sobre naturaleza como National Geographic y álbumes, periódicos, veinte tijeras punta roma, papel Kraft cortado en formato carta ochenta unidades, Colbón y silicona líquida, cinta pegante y de enmascarar, block de papel iris de diferentes colores y texturas, block de papel origami, cuarenta orejas de zorro hechas previamente en fomi, papel Seda de varios colores, papel celofán de varios colores, cartón cartulina, videobeam, binoculares, telescopio, microscopio, trípode, grabadora de audio, cámaras con diferentes lentes, Go pro Hero 9, dron dj mini2, marcadores, colores, computador, hdmi, disco duro, memorias usb, reflector, parlante, celular como cámara auxiliares, memoria sd para cámara, notebook, bañe y micrófono.

Filminuto Fúquene De lo pequeño a lo Grande



**!Y nos juimos
monte adentro!**





La educación artística revoluciona porque le da cabida a la imaginación, la creatividad y a los afectos. Es pasar de entender la educación artística como la posibilidad de formar carácter y la personalidad, a comprender que el arte crea sentidos en torno a la identidad nacional y a la pertenencia; es entender la educación artística como la construcción de sujetos interesados en la transformación social o de sus condiciones de vida; en fin, es ver el arte como formación.

Editorial (Pensamiento), (Palabra) Y Obra 18 (2017).



Considero que la experiencia es fundamental para el aprendizaje y que, a medida que nosotros los estudiantes nos enfrentamos a diferentes situaciones y desafíos, adquirimos variedad de habilidades, conocimientos y saberes que nos ayudan a comprender y enfrentar mejor situaciones similares en el futuro. La experiencia nos propicia oportunidades para aprender de los fracasos y éxitos, para ajustar estrategias y mejorar nuestro desempeño en la escuela y en la vida. Asimismo, aporta a nuestra exploración de intereses, fortalezas y debilidades, y nos ayuda a desarrollar una mayor autoconciencia y autoconfianza, a través de las cuales nos desenvolvemos a nivel social, emocional y cognitivo. En suma, le encontramos el sentido al mundo que nos rodea.

De esa forma, al haber experimentado situaciones similares en el pasado, los estudiantes podemos evaluar mejor las opciones disponibles y, de cierto modo, anticipar posibles resultados y tener determinaciones más acertadas. Con la experiencia, obtenemos referencias que podemos utilizar para seleccionar mejores alternativas.



Por otro lado, a través de experiencias desafiantes, los estudiantes desarrollamos habilidades para hacerle frente a las adversidades, aprendemos a manejar el estrés y nos adaptamos a nuevas circunstancias, proporcionándonos recursos para afrontar los cambios y motivándonos a ser resilientes. De esta manera, las experiencias sensibles nos impulsan a transformar las perspectivas que tenemos de las personas, los espacios y las situaciones, desafiando los prejuicios, abriendo la mente a nuevas ideas, fomentando una visión más amplia, comprensiva y flexible con el mundo, sin perder nuestra esencia y fortaleciendo nuestro criterio y carácter.


Ni los interminables y desafiantes recorridos con sus senderos sumamente empinados, ni los climas extremos, ni las fallas con el agua y luz, ni la difícil condición de las carreteras, ni el olvido de la sociedad urbana, ni el abando de los gobiernos, ni las diferentes ambigüedades que rodean la experiencia de crecer y de vivir, ni lo tedioso, aburrido, espeluznante y frustrante que es ir a ser rellenados de información sin explicación ni reflexión.

Nada. Absolutamente nada de eso ha logrado detener el interés y las ganas de descubrir el mundo que les rodea, nada ha permitido que dejen de querer soñar ni de desear aprender cosas nuevas, nada ha detenido a los niños y niñas de la escuela rural de Campobello.

En marzo del 2023, me encontré con la oportunidad de compartir con una comunidad, la cual me enseñó, me consintió, me alimentó, me cuidó, me hizo parte importante de su entorno y de sus costumbres, me hizo sentir motivada y apoyada constantemente. Una comunidad campesina, fuerte, unida, pero, sobre todo, parada en la raya ante los desafíos, en donde hasta el más pequeño se involucra con la búsqueda de soluciones a las diferentes dificultades de la comunidad y el territorio.

Le extiendo una nueva invitación para que se adentre en la espesura de una biodiversidad rica en tierras fértiles y abundantes, donde la tierra es madre que alimenta, donde el agua fluye clara y brillante por las montañas, donde las tormentas eléctricas son escultoras de montañas, donde las aves de colores intensos llenan el firmamento de día y, de noche, le cantan al silencio con el fuerte viento, donde la variedad de flores y plantas acompañan los senderos, donde el paisaje desborda de color y vida, donde las nubes se escabullen por las puertas y ventanas, donde la tierra roja se perfuma de café.





En el departamento del Huila, donde se encuentran el extenso territorio del macizo colombiano y la región del alto Magdalena, hay un extenso territorio montañoso, por donde se ubica uno de los más significativos reservorios de agua, ya que allí nacen varios de los ríos más importantes de Colombia: Patía, Putumayo, Cauca, Caquetá y, nada más y nada menos, que el gran río Magdalena. Todos estos ríos se difuminan y atraviesan el país en diferentes direcciones.

A cincuenta kilómetros hacia el sur del municipio de Garzón, se encuentra el centro poblado de San Antonio del Pescado. Allí, queda ubicada la Institución Educativa San Antonio del Pescado, sede principal. A diez kilómetros aproximadamente, pasando por el centro poblado de Guadalupe, en lo más alto de la montaña, que está abrigada por los cafetales y las nubes, hallamos la hermosa vereda de Campobello. Allí, descubrimos la escuela rural de modalidad multigrado con veintiún estudiantes.

Allí llegamos dos muchachas y yo, como voluntarias de un programa del Ministerio de Educación Nacional llamado «Viva la escuela». Estuvimos tres meses apoyando a los estudiantes en sus procesos de aprendizaje, y para ello debíamos tener en cuenta las exigencias que nos hacía el Ministerio de Educación para desarrollar las diferentes actividades, las cuales tenían como nombre «Acciones educativas de éxito, para la creación de comunidades de aprendizaje».

Debíamos implementar nuevas estrategias basadas en las «interacciones diversas y el aprendizaje dialógico», teniendo presente, principalmente, tres tipos de actividades: «las tertulias dialógicas literarias», «los grupos interactivos» y «la extensión del tiempo del aprendizaje en contra jornada». Ahora bien, es importante mencionar también que teníamos libertad de cátedra. En este contexto, nos conocimos con las dos voluntarias, también profesionales en curso, Paula Murcia, de la Licenciatura en Matemáticas de la Universidad Surcolombiana, y Tatiana Quintero, de la Licenciatura en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional. Además, cabe resaltar que, de principio a fin, logramos entendernos muy bien, lo que nos permitió trabajar de una forma empática, brindándonos apoyo y complementándonos en el proceso.

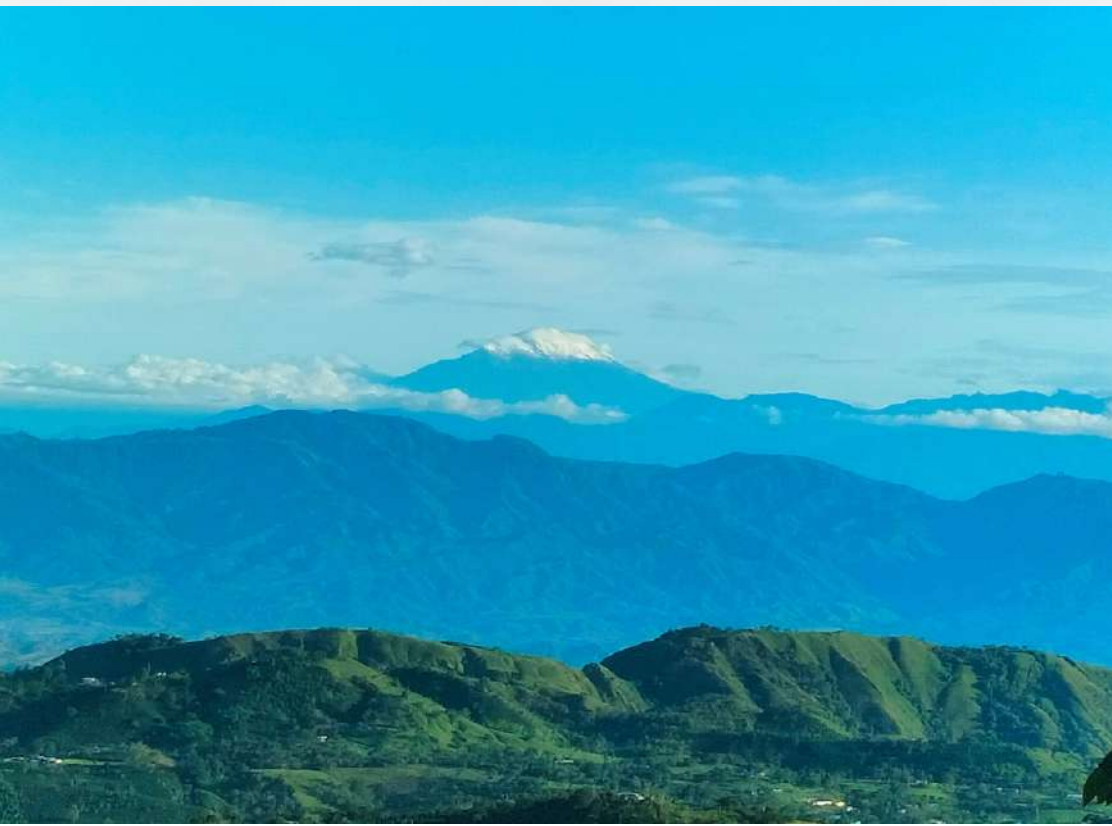




Para dar inicio a esta exploración, me fue sumamente necesario vivir a profundidad y observar de primera mano los enfoques y métodos pedagógicos que se ofrecen para la enseñanza en la escuela.

Me encontré con estructuras que han sido transmitidas de generación en generación, con prácticas conductistas, donde la enseñanza estaba ligada a la imposición. Usaban libros de textos para la transcripción de las cartillas al cuaderno, lo que implicaba la memorización de hechos y conceptos, así como la repetición de contenidos que indicaban la existencia un saber o no. Era un escenario donde las relaciones eran jerárquicas y verticales, donde el docente era el portador de todo el conocimiento, de toda la verdad, el que nunca se equivocaba.

La rigidez de esta estructura curricular estaba fija en el plan de estudio, y las asignaturas se dividían en grados y niveles específicos. La evaluación se centraba en exámenes y pruebas estrictas, netamente escritas, que ponían a prueba el conocimiento memorizado de los estudiantes. El docente impartía superficialmente a cada curso el tema a copiar y los estudiantes tenían una participación prácticamente nula, con un papel pasivo y reprimido, ya que las normas rígidas para mantener el orden y la autoridad buscan la homogenización de los pensamientos, emociones y conductas. Se hace poco énfasis en el desarrollo de habilidades blandas, como la creatividad, la resolución de problemas y el trabajo en equipo, y no se tienen en cuenta en la formulación de políticas educativas las necesidades del estudiante ni de la comunidad.





Por curso, los estudiantes estaban organizados en el mismo salón de clase de la siguiente manera:

- preescolar: dos estudiantes;
- primero: cinco estudiantes;
- segundo: cinco estudiantes;
- tercero: cuatro estudiantes;
- cuarto: tres estudiantes;
- quinto: dos estudiantes;
- una profesora titular.

La jornada educativa era de lunes a viernes, de siete y media de la mañana a una y media de la tarde. El horario que se desarrollaba de manera regular en la escuela estaba distribuido tal y como se puede observar en la tabla 1.



Tabla 1

Horario de la Escuela Rural de Campobello

Lunes: De siete y media a nueve y media – español / de nueve y media a diez -descanso / de diez a once – ciencias sociales / de once a doce – matemáticas / de doce a doce y media – almuerzo / de doce y media a una y media matemáticas.

Martes: De siete y media a ocho y media – e. física / de ocho y media a nueve y media - matemáticas / de nueve y media a diez - descansos / de diez a doce – español / de doce a doce y media - almuerzo / de doce y media a una y media – ingles.

Miércoles: De siete y media a nueve y media – matemáticas / de nueve y media a diez – descanso / de diez a doce – ciencias naturales / de doce a doce y media – almuerzo / de doce y media a una y media – artística.

Jueves: De siete y media a ocho y media – educación física / de ocho y media a nueve y media – matemáticas / de nueve y media a diez – descanso / de diez a once – ciencias sociales / de once a doce – español / de doce a doce y media – almuerzo / de doce y media a una y media español.

Viernes: De siete y media a ocho y media – español / de ocho y media a nueve y media – matemáticas / de nueve y media a diez – descanso / de diez a once – religión / de once a doce – ética / de doce a doce y media – almuerzo / de doce y media a una y media – tecnología.

Explorando diversas formas





«No nos hemos preguntado lo suficiente por qué fue en el campo del arte en donde primero se removieron las estructuras sólidas de la modernidad, el primer espacio en el cual se hizo evidente que esta llevaba en sus entrañas a su propio crítico, la posmodernidad. ¿Será que esa sensibilidad que sugiere pensar los procesos de adquisición de conocimiento a través del cuerpo y sus emociones, esto es, a través de la experiencia, no remueve estructuras viejas de pensamiento? ¿Qué implica tener la certeza de la existencia de otras inteligencias, además de la lógico-matemática y la lingüística? ¿Qué implica, además de entender que el conocimiento o saber cambia según el ojo del observado, lo cual sugiere que el conocimiento no es uno, ni la verdad una sola, y que el conocimiento es producto de una construcción colectiva y permanente, antes que de una transmisión unidireccional?»

El arte está en capacidad de dar estas respuestas, pues fueron sus supuestos para transformar y remover dichas estructuras caducas de pensamiento y se convierten en puntos de partida para ampliar la mirada a la hora de pensar la formación integral del ser humano, sus concepciones de mundo y sus posibilidades de transformación social. Editorial (Pensamiento), (Palabra) Y Obra 18 (2017).

En varios encuentros con los padres de familia, los estudiantes y la comunidad, fuera de la escuela, siempre manifestaron su inconformidad y su descontento, y hacían énfasis en la urgencia y la necesidad que tenían por cambiar de docente o, por lo menos, de crear otras estrategias para mejorar no solo el rendimiento académico, sino, con más urgencia, atender aspectos como la autoestima de los niños y las niñas. En ese sentido, la comunidad manifestó su felicidad y emoción con el hecho de nuestra llegada.

De acuerdo con lo anterior, propusimos ciertas modificaciones al plan de estudio ya establecido en el horario. Por tanto, en una reunión en la escuela, llegamos a un acuerdo con la docente y las madres de familia para transformar y complementar los espacios de aprendizaje de los estudiantes, el cual se puede observar en la tabla 2.



Tabla 2

Horario propuesto para la Escuela Rural de Campobello

Lunes: De siete y media a nueve y media – tertulia dialógica literaria (dirigido por la voluntaria Margie) / de nueve y media a diez – descanso / de diez a once – ciencias sociales (dirigido por la profesora titular) / de doce a doce y media – almuerzo / de doce y media a una y media – grupo interactivo de matemáticas (dirigido por la voluntaria Paula).

Martes: De siete y media a nueve y media – grupo interactivo de danzas (dirigido por la voluntaria Tatiana) / de nueve y media a diez – descanso / de diez a once – grupo interactivo de matemáticas (dirigido la voluntaria paula) / de once a doce – tertulia dialógica literaria (dirigido por la voluntaria Margie) / de doce a doce y media – almuerzo / de doce y media a una y media – ingles (dirigido por la profesora titular).

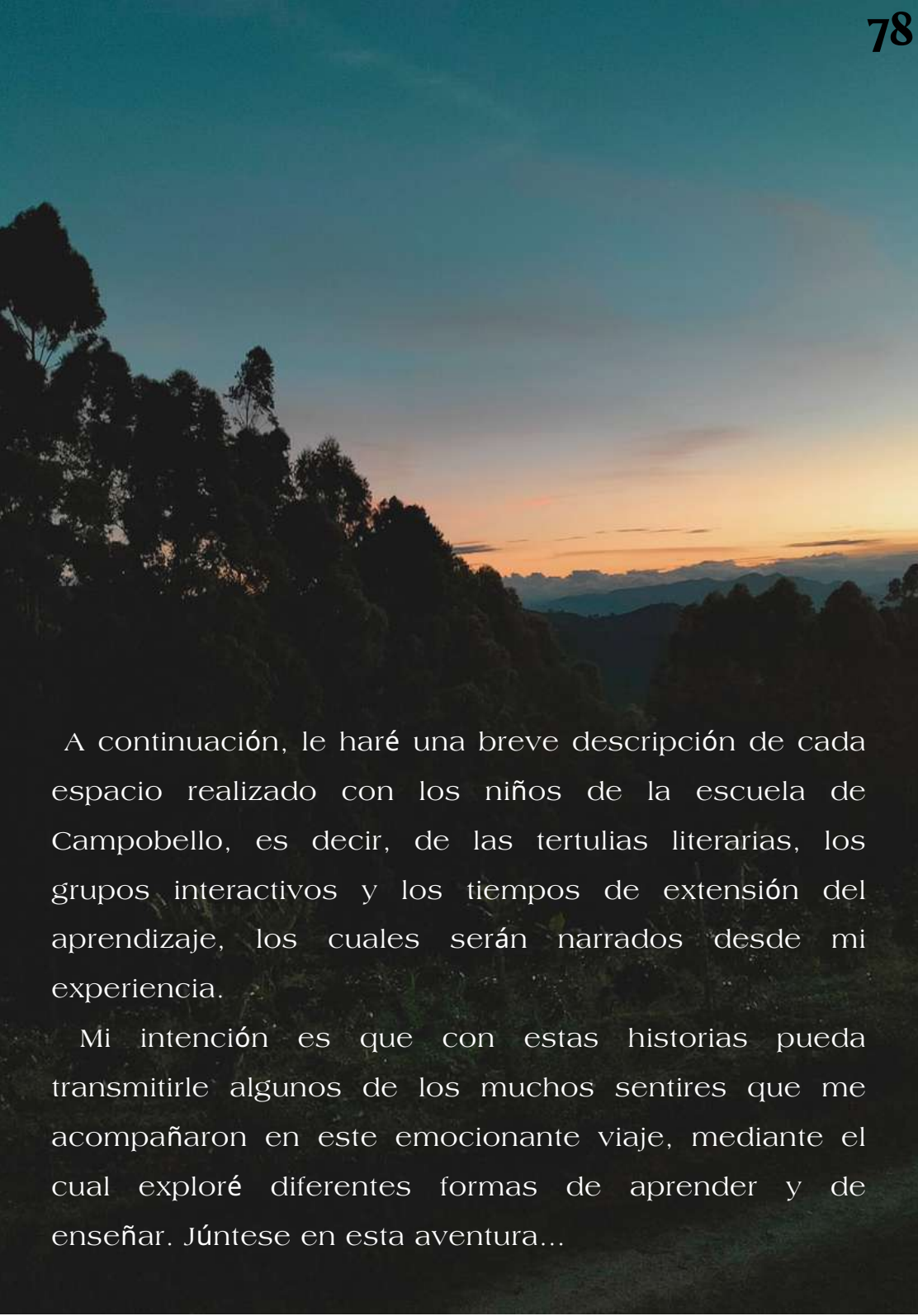
Miércoles: De siete y media a nueve y media – grupo interactivo de matemáticas (dirigido por la voluntaria paula) / de nueve y media a diez – descanso / de diez a doce – grupo interactivo de Artes visuales y ciencias naturales (dirigido por la voluntaria Margie) / de doce a doce y media – almuerzo / de doce y media a una y media – grupo interactivo de Artes visuales y ciencias naturales (dirigido por la voluntaria Margie).





Jueves: De siete y media a ocho y media – grupo interactivo de matemáticas (dirigido por la voluntaria Paula) / de ocho y media a nueve y media – tertulia literaria (dirigido por la voluntaria Margie) / de nueve y media a diez – descanso / de diez a doce – grupo interactivo de danzas (dirigido por la voluntaria Tatiana) / de doce a doce y media – almuerzo / de doce y media a una y media – ciencias sociales (dirigido por la profesora titular).

Viernes: De siete y media a ocho y media – grupo interactivo de matemáticas (dirigido por la voluntaria Paula) / de ocho y media a nueve y media – tertulia dialógica literaria (dirigido por la voluntaria Margie) / de nueve y media a diez – descanso / de diez a doce – Artes visuales y ciencias naturales (dirigido por la voluntaria Margie) / de doce a doce y media – almuerzo / de doce y media a una y media – ética y religión (dirigido por la profesora titular)



A continuación, le haré una breve descripción de cada espacio realizado con los niños de la escuela de Campobello, es decir, de las tertulias literarias, los grupos interactivos y los tiempos de extensión del aprendizaje, los cuales serán narrados desde mi experiencia.

Mi intención es que con estas historias pueda transmitirle algunos de los muchos sentires que me acompañaron en este emocionante viaje, mediante el cual exploré diferentes formas de aprender y de enseñar. Júntese en esta aventura...



Tertulias Dialógicas Literarias

Para empezar, teniendo en cuenta las diferencias de edad, niveles de grado y disparidad de conocimientos en lectoescritura, decidimos dividir el grupo de veintiún estudiantes de la siguiente manera:

- Grupo uno: los dos niños de preescolar y los cinco niños de primero. Se ubicaron en el salón principal, en mesa redonda, dispuestos con la profe voluntaria Tatiana, quien dirigió el espacio de «tertulia dialógica literaria» con el libro Matilda, de Roald Dahl.

- Grupo dos: los cinco niños de segundo, los cuatro niños de tercero, los tres niños de cuarto y los dos niños de quinto, donde la profe voluntaria Paula nos acompañó en el espacio y yo, la profe voluntaria Margie, guíé el espacio de «tertulia dialógica literaria» con el libro La isla misteriosa, de Julio Verne. Libro escogido por los estudiantes. Este grupo se ubicó en mesa redonda en el salón de tecnología

Los participantes del grupo 2 nos ubicamos en círculo, y yo me encargué de leer un capítulo completo del libro de Julio Verne, el cual está compuesto por tres páginas. Hice una lectura pausada acentuando los signos de puntuación, acompañada por tonos de voz con diferentes tonalidades, por entonaciones y ritmos.



Para las conversaciones, hice cambios en la voz de acuerdo con cada personaje, añadiendo la imitación de diferentes sonidos, como el del agua, ladridos, rugidos y sonidos del viento, con lo cual intentaba hacer de la historia una experiencia sensible y emocionante, y buscaba que los niños intentaran imitarme en el momento en el que participaran de la lectura.

Luego de terminar la lectura, me acerqué a cada estudiante con una pequeña caja de cartón, en la que habían pedacitos de papel con los números del uno al catorce, y así lograr de manera organizada que cada uno de los estudiantes tuviera la oportunidad de compartir sus opiniones y comentarios de acuerdo con lo escuchado anteriormente. Seguido a ello, aprovechando el orden de los números, sugerí que el número uno empezara la lectura del siguiente capítulo hasta el primer punto y, posteriormente, se sentara a mi lado para poder orientar y apoyar la lectura. De esta manera, todos los niños se iban rotando de puesto hasta llegar a el último, y así también se desarrolló el procedimiento para los comentarios finales.

Al principio de las tertulias, uno o dos niños no se sentían con el ánimo o la disposición para leer, razón por la cual decidí respetar esa decisión, puesto que consideramos que obligar o imponer la realización de cualquier acción no genera aprendizaje, sino todo lo contrario: frustración.

Para hacerle frente al suceso, preferimos brindar palabras de comprensión, confianza y apoyo que motivaran la lectura y llevaran a realizarla desde el deseo propio. Con el transcurrir del tiempo, todos los niños mostraban deseos de participar de la lectura y de ser escuchados, tanto así que, si en algún momento el lector escuchaba ruidos o interrupciones por parte de sus compañeros, se quedaba en silencio hasta que dejaran de hablar o de jugar.

Con la intención de mantener un momento de verdadera escucha y, a su vez, de lectura, decidimos reacomodar el espacio, ya que al disponer las sillas en círculo se presentaban inconvenientes en cuanto a la concentración y la atención de los niños. Por ejemplo, dicha disposición se prestaba para que se lanzaran entre ellos papeles o se cambiaran de puestos distrayéndose entre sí.

Como no teníamos el más mínimo interés de castigar, reacomodamos el espacio y nos organizamos nuevamente de una forma circular, pero con las mesas frente a cada uno, para ayudar a mantener la atención. A través de esta nueva disposición del espacio, comencé a pensar en que si teníamos las mesas en frente, ¿por qué no utilizarlas? Entonces, dimos origen a las demás actividades que, en mi opinión, van de manera inherente a la tertulia dialógica literaria.



Estas actividades decidimos implementarlas no solo por utilizar las mesas, sino por razones mucho más necesarias que consideré que hacían falta en las tertulias.

En primer lugar, para dinamizar el espacio, ya que como lo desarrollamos en el primer mes, solo escuchando la lectura y haciendo comentarios, para que luego los niños leyeran y se hicieran otros comentarios finales, se fue tornando monótono y, por ende, se generaba desorden y se dispersaba la atención. En segundo lugar, consideré imprescindible sumar a la escucha y a la realización de la lectura, la escritura creativa y la gramática. Así las cosas, reacomodamos los espacios de la tertulia dialógica literaria.

La dinámica, en primer lugar, inició con la explicación de los verbos y de su conjugación, lo que nos permitió trabajar los tiempos verbales. Posterior a dicha explicación, se repartieron los números para que los niños empezaran con la lectura del siguiente capítulo.

Cada uno leyó hasta el primer punto, al igual que en las anteriores oportunidades, pero con la diferencia que los demás, o el mismo lector, debían estar atentos para identificar los verbos, mientras yo los iba anotando en el tablero.

Ya con todos los verbos anotados para empezar a jugar, por orden numérico, cada estudiante iba conjugando el verbo y, en caso de que no lo logaran, le pedían apoyo a otro compañero que tuviera la mano levantada.

De nuevo, comencé con la lectura para que los estudiantes la escucharan y, posteriormente, cada uno leyera. Para este momento, se presentaron cambios en la lectura que hacían los estudiantes, dado que leían hasta donde querían, dando señales de progreso por medio de una lectura más fluida, con más confianza y comprendiendo mejor lo que leían. En ese sentido, consideré la importancia de brindarles ese espacio donde, a mi juicio, aprendieron diversas habilidades, como la paciencia para leer lento pero fluido, con conciencia, porque muchas veces leer a gran velocidad no significa leer mejor.



En cuanto a la cantidad y duración de la lectura, aprendieron a pensar en los demás, en dejar que los compañeros participen, en compartir. Los casos de niños que no querían leer desaparecieron, dado que todos querían participar al notar que sus compañeros mostraban avances en su lectura, eso los invitaba a arriesgarse y a querer desarrollar las mismas habilidades.

En este proceso fue importante compartirles constantemente palabras de apoyo, tales como «¡arriésgate!, mira que la practica hacen grandes maestros», «no te rindas», «has mejorado muchísimo desde que estás practicando».

Acerca de los comentarios que los niños hacían de la lectura, a mi aparecer fueron muy acertados, y daban cuenta de la gran atracción que les generó la historia de Julio Verne. A través de ella, tuvimos la oportunidad de abordar temas como el trabajo en equipo, la importancia de sabernos ubicar en el planeta tierra por medio del sol y de las estrellas.

De igual manera, pudimos hablar de la guerra y de las nefastas consecuencias que traen, así como de la colonización. Ante estos tópicos, logré guiar los diálogos hacia la importancia que tiene cuidar la naturaleza, para que podamos apreciarla y disfrutarla, y de lo necesario que es que aprendamos a coexistir con las demás formas de vida del nuestro planeta.

Fue muy emocionante poder abordar temas de geografía y biología en este espacio, además de enriquecedor, puesto que en algunos aspectos lo logré tejer con la participación en el grupo interactivo de Artes Visuales y Ciencias Naturales, lo cual explicaré con más detalle en el apartado de «grupos interactivos».

En otras ocasiones, empezamos de la misma manera, repartiendo los números al azar que estaban doblados dentro de nuestra pequeña cajita de cartón, después, dábamos inicio a la lectura. Sin embargo, para esta oportunidad volvimos a leer solo hasta el primer punto, para que nos alcanzara el tiempo. Mientras cada uno hacía la lectura, los demás estaban atentos para sacar palabras desconocidas y, una vez terminábamos la lectura del capítulo correspondiente, seleccionábamos las palabras y, por equipos, hacíamos la búsqueda en el diccionario y un dibujo al respecto. Con este ejercicio buscamos enriquecer el vocabulario de los niños, así como también la atención, la concentración y el trabajo en equipo.

Para finalizar, incluimos en estos espacios la creación literaria, por medio del juego de cadáver exquisito, el cual consiste en historias sin terminar a las que se les crea un nuevo final, y en el que se involucró el uso de sinónimos y antónimos.

Cabe indicar que cuando terminamos de leer *La isla misteriosa*, los estudiantes estaban muy sorprendidos, porque fue el primer libro que leyeron completo y a conciencia.

Con las transformaciones progresivas al espacio de la tertulia, se evidenció un gran avance, relacionado con la fluidez, la comprensión y el gusto que los niños le tomaron a la escucha y a hacer la lectura. Sin duda, esto les permitió obtener conocimientos de una parte de la gramática, de conocer y entender sobre nuevas palabras y cómo utilizarlas de acuerdo con el tiempo verbal. Debido a ello, la confianza y la seguridad en ellos mismos dieron como resultado unas clases divertidas, llenas de retos y metas alcanzadas.





Grupos Interactivos

De muchas formas, los grupos interactivos se acomodaron de buena manera a lo que traía planeado para los talleres de Artes Visuales y Ciencias Naturales, además, encontré enormes relaciones y aportes que la tertulia dialógica literaria nos brindó con en el libro *La isla misteriosa*. Vale indicar que dicho libro no es de todo mi agrado, pero, aun así, con él descubrimos la historia de un grupo de exploradores que necesitan de los conocimientos de unos y de otros para sobrevivir y descubrir los misterios, lo que permitió traer a colación diversos temas más propios de la biología, la geografía, la recursividad, la creatividad y el trabajo en equipo.

En primer lugar, organicé equipos de exploración, dándole a cada grupo la oportunidad de escoger su propio nombre. Para el desarrollo de esta metodología era necesario que recordaran a sus compañeros, dado que en cada clase estarían juntos como equipo para realizar las diferentes actividades.



Los grupos quedaron organizados de la siguiente forma:

- Hermanos Exploradores: una estudiante de primero, una estudiante de segundo, una estudiante de tercero y un estudiante de quinto.
- Exploradores del Mundo: un estudiante de cuarto, un estudiante de tercero, una estudiante de primero y una estudiante de segundo.
- Exploradores de lo Desconocido: dos estudiantes de tercero, una estudiante de primero y un estudiante de cuarto.
- Grupo Explorador: un estudiante de quinto, un estudiante de primero y dos estudiantes de segundo.
- Exploradores del Universo: una estudiante de segundo, un estudiante de tercero, un estudiante de preescolar y un estudiante de primero.

Los integrantes de cada grupo crearon con muchísimo ánimo, entusiasmo y dedicación estructuras tridimensionales en materiales reciclables. Todas consistían en híbridos dentro de los cuales cabían los integrantes del grupo; sin embargo, se diferenciaban por la composición desarrollada.

La estructura del Grupo Explorador tenía dos cabezas, una de oso y la otra de dragón, cola de sirena, aletas de tiburón y, para el cuerpo, plumas de canario.

Los Exploradores del Universo crearon una estructura que contaba con cabeza de perro, alas de águila, colas de zorro y, para el cuerpo, piel de dragón.



El híbrido de los Exploradores del Mundo tenía cabeza de oso, alas de lechuza, cola de jaguar y, para el cuerpo, piel de colibrí.

Los Exploradores del Universo crearon un ser con cabeza de jirafa, patas de gallina, orejas de burro, cola de serpiente y, para el cuerpo, piel de abeja.

Por último, la estructura de los Hermanos Exploradores tenía dos cabezas, una de dinosaurio y la otra de elefante, cola de ballena y patas de jirafa.

Cabe resaltar que todo el trabajo, desde el boceto hasta la construcción, fue desarrollado por cada grupo de manera solidaria y haciendo uso del trabajo en equipo, logrando solucionar diferencias y llegar a concluir acuerdos.

Para finalizar, con infinita emoción es importante aclarar que cada uno de los ejercicios realizados hacían parte de un diario de expediciones. Estos ejercicios se mostraron a la comunidad por medio de una exposición final en el Museo de Arte y Naturaleza de Campobello. El día escogido para ello fue el de la «Huilensidad», donde, por supuesto, se llevaron a cabo las danzas propias del San Pedro. Este día fue la clausura y despedida.

La exposición de los diferentes aspectos relacionados con este diario de exploraciones se hará por medio de una leve descripción de las sesiones realizadas, las cuales estuvieron divididas por momentos y, para su desarrollo, contaron con objetivos correspondientes



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Salimos del salón con todo el grupo y nos pusimos frente al paisaje, mientras iba haciéndole énfasis a los niños de aquello que los rodeaba: las grandes montañas, los grandes árboles, el inmenso cielo, las pequeñas casas, los pisos térmicos que se ven desde las alturas, con su cantidad de colores y contrastes. Les hable de la diversidad de climas que van desde los ambientes tropicales secos, propios de la cuenca media del Magdalena, hasta los bosques de niebla situados por encima de las fronteras cafeteras, siguiendo más arriba de estos los ambientes de páramo, donde nace el agua. Luego, les pedí que observaran con detenimiento lo más grande y lo más pequeño, en últimas, todo lo que nos rodea, y que se tomaran unos segundos para guardar esas imágenes del paisaje en sus memorias.

Nos dirigimos de vuelta al salón donde les compartí una hoja de tamaño carta. Les comenté que usaríamos esa hoja de manera horizontal, lo cual no tenían claro. Además, les compartí también papeles de diferentes colores, tijeras, reglas y pegamentos. Les indiqué que haríamos un dibujo sin lápiz ni borrador, y se sorprendieron en demasía cuando les mencioné que dibujaríamos con papel. Seguido a ello, les pregunté: ¿cuáles son las figuras geométricas? ¿A qué figura geométrica se parecen las montañas, el sol, las nubes o el planeta? ¿De qué figuras geométricas están hechas las casas y los secaderos? Luego de explorar por las diferentes figuras geométricas, les indiqué que empezaran a recortar las figuras para componer sus dibujos, recalcando que los límites y las posibilidades eran determinados por ellos mismos.

En primer lugar, busqué generar un aprendizaje contextualizado, que los estudiantes agudizaran su habilidad de observación y prestaran más atención a los detalles y patrones, lo que contribuye a un pensamiento crítico y analítico por medio de la contemplación. En este sentido, buscaba alentar a los niños a ser más curiosos, a plantearse preguntas sobre el mundo que les rodea y, de este modo, generar habilidades investigativas, en las cuales es necesario enfocar la mirada en el respeto y cuidado de nuestro entorno natural, analizar el mundo con detenimiento por medio del uso de todos los sentidos. Buscaba que se liberaran de la representación realista y concreta, además de que por medio de la abstracción exploraran la oportunidad de comunicar por medio del símbolo.

Momentos

1-observación y contemplación de nuestro territorio

2-acercamiento al dibujo desde la abstracción con recortes de figuras geométricas

Objetivos



3 Juan Pablo



306 Fabian Glass



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

En el salón, cada estudiante realizó una rosa de los vientos, mientras en cartulina hicimos la brújula. Mediante estas acciones, los niños aprendieron los puntos cardinales principales y secundarios, así como las tres formas de ubicarnos con el sol, una vara y su sombra y, por último, con un reloj de manecillas.

Primera Exploración al Territorio: Orientación y Puntos Cardinales, Trazando los Recorridos

Por equipos realizamos la primera salida de exploración a los alrededores de la escuela, con la libertad de poder dirigirse en la dirección que quisieran. Cada equipo llevaba consigo la brújula, una hoja blanca y un lápiz para ir trazando el recorrido, contando los pasos e ir identificando los puntos cardinales, las distancias, los diferentes objetos que generan puntos de referencia y, a su vez, ir observando con más detenimiento las formas, tamaños y colores del territorio.

Momentos

1-elaboración de la rosa de los vientos - brújula

2-primera exploración al territorio: orientación y puntos cardinales, trazando los recorridos

Objetivos

Gestar nuevas y diferentes conexiones con su territorio, relacionando eventos naturales, como la posición del sol, la dirección del viento y la distribución geográfica del paisaje. Aprender a calcular distancias y rutas, además de generar una conciencia acerca de la dirección en la que se encuentran ubicados en el país. Desarrollar habilidades de pensamiento lógico y razonamiento espacial. Fomentar independencia y confianza al momento de explorar y moverse por diferentes entornos. Comprender y relacionar los puntos cardinales con su ubicación geográfica y su entorno cultural, enfocándose hacia una propia valía de su territorio y comunidad.



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Viajamos a lo más grande: viajamos al espacio exterior. El viaje empezó con una hoja de papel Kraft, carboncillos, lápices de diferentes gramajes y lápices pasteles, materiales que repartí a cada uno de los estudiantes. El tablero lo reemplacé por un pliego de papel Kraft y sustituí el marcador de tablero por carboncillo. En el salón dispuse un parlante con música instrumental de ambiente espacial, la cual nos abrigó con una atmosfera más tranquila y relajada, brindándonos un contexto. Mientras iba dibujando, los niños iban imitando los trazos para crear cada planeta. A su vez, iba narrando una historia que escribí, por medio de la cual se detalla un viaje por el sistema solar y, debido a ello, se indica de que están compuestos algunos planetas, lo que permite entender la razón de sus colores. También habla de los tamaños y algunas curiosidades que los científicos han descubierto en los viajes al sistema solar y mediante el uso de telescopios y de naves espaciales. Con el ejercicio surgieron preguntas por parte de los estudiantes: ¿cómo se formó la tierra? ¿De qué estamos hechos? ¿Cómo empezamos a vivir? ¿Por qué no nos caemos al espacio? ¿Por qué los aviones vuelan? ¿Las plantas están vivas? ¿En dónde vive dios?



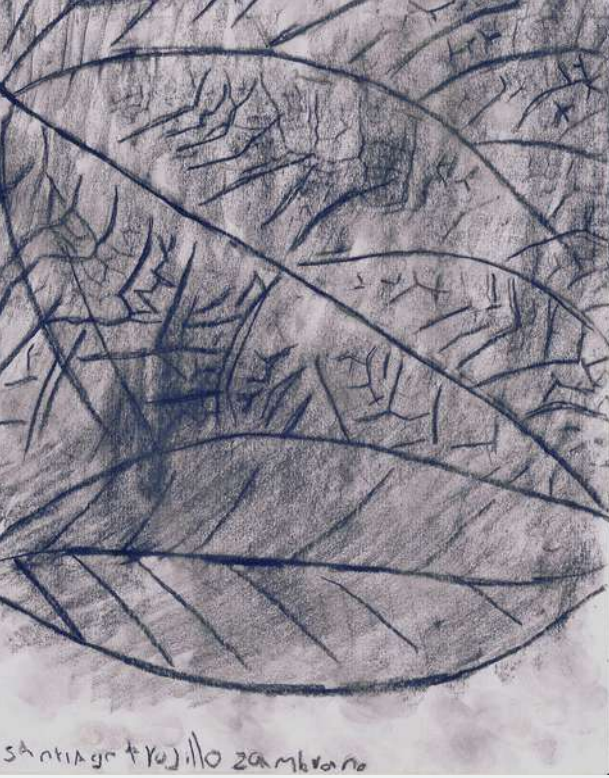
Momentos

1-ilustrando y narrando tu barrio cósmico



Objetivos

El ejercicio tenía como objetivo ofrecerles a los estudiantes algunos conceptos básicos de dibujo, haciendo hincapié en las luces y las sombras. Así pues, por medio de este acto busqué que los niños exploraran su imaginación y desarrollaran la coordinación y precisión de los movimientos de las manos y los dedos, además de que utilizaran su capacidad de observación al detalle y las formas. Por otro lado, busqué incentivar a los niños y niñas a estudiar e investigar, a querer saber más, a encontrar relaciones entre el universo y la tierra, buscando promover, por añadidura, una conciencia ambiental y la importancia de proteger el territorio.



Santiago + Rujillo Zambrano



Ronal

Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Momentos

1-segunda exploración al territorio en búsqueda y recolección de formas y texturas

2-garabateo en busca de formas abstractas y creación de texturas - frotage

Procesos

Continuamos con las expediciones por equipos y, para esta ocasión, salimos con nuestras lupas en búsqueda de formas, figuras, texturas, colores y demás objetos pequeños del territorio. La búsqueda incluía una recolección y clasificación de diferentes elementos encontrados, con el fin de que en el salón realizáramos nuestras propias ilustraciones botánicas.

Garabateo en Busca de Formas Abstractas y Creación de Texturas - Frotage

Para ilustrar, hicimos uso de técnicas poco convencionales de dibujo e ilustración, como son el frotage y el garabateo. El garrapiñar, como los niños le llaman al acto de garabatear, les impactó, dado que normalmente no les era permitido hacerlo, razón por la cual lo disfrutaron y su creatividad fue saliendo a la luz.

En primer lugar, continuamos con la observación al detalle, en esta oportunidad, de los más pequeño de nuestro territorio, las texturas de las plantas y las piedras. Desarrollo cognitivo y la capacidad de pensamiento abstracto y visual. Explorar la creatividad en los estudiantes limitados a copiar.

Objetivos

Grado: 3 Fecha: Hoy es



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Momentos

Procesos

En este espacio el grupo completo realizó una exploración al territorio. Caminamos observando el cielo, las ramas de los árboles y los campos, por lo que fue necesario ver no solo con los ojos, sino también con los oídos, ya que las aves, más allá de reconocerlas por sus colores y morfología, también las reconocemos por su cantar. Visitamos a las aves del campo de Garzón y Gigante, aves que viven con nosotros: batará barrado, saltarín barbablanca, golondrina barranquera, tijereta, pica buey, titirijí común, pitojui, elenia copetona, atrapamoscas pechirrayado, viuda común, suelda social, reinita tropical, carraqui pechiblanco, cucarachero chupahuevos, perilita tropical, sirirí migratorio, eufonía, jilguero aliblanca, mirla embarradora, sinsonte tropical, cardenal pico e' plata, tångara real, tangara cabecirufo, semillero tizado, azulejo, mielero verde, arañero cabecirufo, colibrí cola de raqueta, colibrí esmeralda, periquito aliazul, periquito ojazul, caracolero común, loros amazónicos, loro común, águila pescadora, garrapatero, torcaza abuelita, carpintero real, carpinterito, chulos, garza real, coquito, guacharaca.

Dibujo de las Aves con Papel Picado para Acercarnos al Collage

Puesto que contábamos solo con la cámara del celular, se hizo necesario dibujar para dar cuenta de nuestra expedición. Por tanto, dibujamos las aves que vimos y, luego, les dimos color con papel rasgado y picado. Este ejercicio nos ayudó también a acercarnos al collage.

Las aves al ser animales diversos y hermosos, con una amplia variedad de colores, tamaños y formas, y aprovechando su presencia hasta en el salón de clase para poder apreciarlas desde la ilustración y la expresión artística, fomentando la libertad de combinar técnicas y materiales para reconocerlas desde su mirada y maravillarse con cada detalle. A pesar de vivir con ellas, los estudiantes no conocen a fondo sobre aquello que las rodea. Comprender que las aves son las que nos indican en qué estado está el campo y que si se van es porque les están quitando sus casas, los árboles o la calidad del aire es malo, o el agua se contaminó, si las aves están bien nosotros también lo estaremos. Aprender que algunas aves nos ayudan a polinizar para que las frutas, los vegetales y la comida en el campo se cultive. Comprender que hay aves que nos ayudan con el control de enfermedades y plagas. Al observar aves en su estado natural en su hábitat, busco generar una conexión con la naturaleza, como también reconocer que las aves son parte importante de la identidad cultural, dado que están presentes en las creencias de los pueblos, reflejan sus historias, ceremonias, danzas, música y artesanías.

1-tercera exploración al territorio para observar las aves

2-dibujo de las aves con papel picado para acercarnos al collage

Objetivos



Diario de exploraciones De lo pequeño a lo Grande

Momentos

1-proyeccion del documental animal planeta al extremo - los inventores de la naturaleza

2-dialogo y reflexiones de acuerdo al audiovisual

Procesos

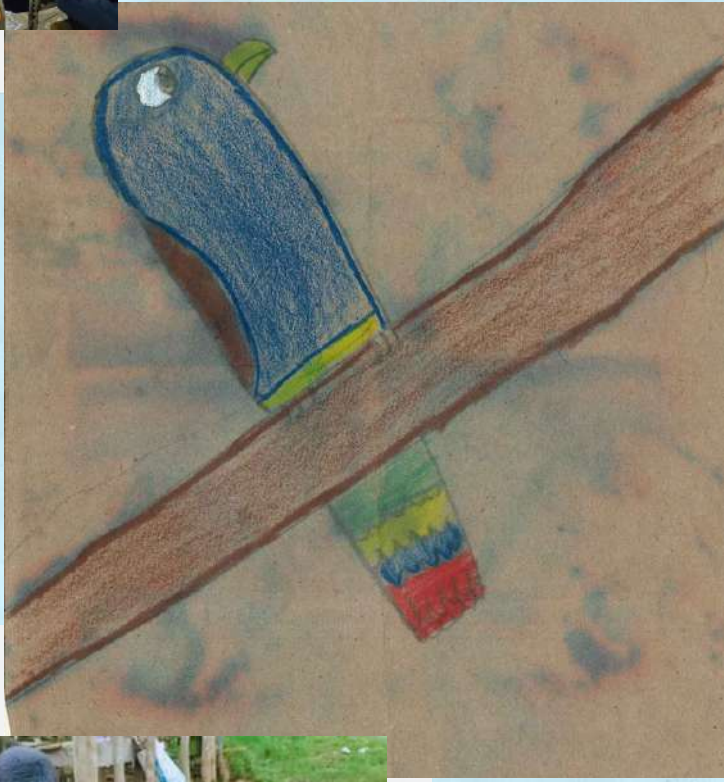
Para esta ocasión, vimos el audiovisual de la serie documental Animal planeta al extremo: los inventores de la naturaleza, el cual era necesario tener descargado con anterioridad debido a que no hay conexión a internet en la sala de tecnología. Había un televisor con cable HDMI, donde nos ubicamos en media luna. Los estudiantes en esta actividad mantienen total silencio y concentración.

Diálogo y Reflexiones de Acuerdo con el Audiovisual

En el segundo momento de esta sesión hablamos de lo visto y reconocimos que el ser humano tiene como una fuente de inspiración a la naturaleza.

Objetivos

Al viajar a otros mundos por medio del audiovisual, se buscó evocar a una amplia gama de emociones. Asimismo, se buscó que por medio de las narraciones visuales se generara una empatía y comprensión del tema, los personajes y las situaciones. Provocar la reflexión y el debate.



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Para continuar con el tránsito entre la búsqueda de la creatividad y la sensibilidad visual de cada estudiante, continuamos con la exploración del territorio. Todo el grupo salió en búsqueda de un espacio tranquilo, donde pudiésemos contemplar todo lo inmenso y maravilloso de nuestro territorio. Al encontrarlo, nos sentimos y sentimos el aire, oímos la montaña, tocamos la tierra y hablamos de los antiguos habitantes de estos lugares. Los tama y andaquí, comunidades que vivían cultivando maíz, caña dulce, que comían coyámel, venados y eran fuertes caminantes. Andaban por el río Magdalena, por el Suaza, por el río Caguán y hasta por la amazonia. No obstante, llegaron los españoles y los esclavizaron, matando a aquellos que no obedecían sus órdenes. Cuando tomaron posesión de estas tierras, los españoles le cambiaron el nombre puesto por sus antiguos nativos habitantes y le llamaron Garzón, por un ave arisca de la especie de las garzas que se dejó de ver.

Creación de Collage a Partir del Recuerdo Visual del Paisaje

En el salón de clase creamos la representación del paisaje como nos imaginamos que era en el pasado. Con recortes de papeles de colores, revistas, plantas y hojas secas del territorio, para crear un collage de Campobello.

Momentos

1-cuarta exploración al territorio para fotografiar mentalmente el paisaje.

2-creacion de collage a partir del recuerdo visual del paisaje

Objetivos

Fomentar la creatividad al permitir que los estudiantes exploren diversas combinaciones de elementos visuales, estimulando el pensamiento visual y la composición. Buscar y seleccionar elementos para el collage, prestando atención a los detalles y gestando la concentración. Aprender a planificar y diseñar, buscando solucionar el desafío de comunicar por medio de la imagen. Reflexionar sobre su identidad y las historias propias de su territorio al reunir diferentes materiales y conceptos.



Diario de exploraciones De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Se visualizó la película.
Diálogo y Reflexiones de Acuerdo con
el audiovisual

El cine nos brindó otra forma de abordar los temas que habíamos tratado a lo largo de las sesiones, ya que la película se centra en la lucha de los espíritus del bosque, quienes están acompañados por los animales, contra de la destrucción del territorio a causa de la sobreexplotación y la contaminación del ambiente. Como tal, la actividad constituyó una experiencia sensible.

Momentos

1-proyeccion de la
película animada la
princesa mononoke de Hayao
Miyazaki

2-dialogo y reflexiones de
acuerdo al audiovisual

Objetivos

Se buscó que los mensajes fueran motivadores e inspiradores, no solo con relación a los temas abordados, sino también en cuanto a la composición visual y las infinitas formas para crear.



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Dimos un gran salto para pasar a la tridimensionalidad. Por ende, exploramos el territorio en búsqueda de objetos que contaran con tres características: altura, anchura y profundidad. Luego, en mesa redonda, todos los estudiantes fueron ubicados de forma tal que tuvieran una vista desde diferentes perspectivas de los mismos objetos, los cuales se dispusieron en una mesa en el centro. Los objetos, listos para ser retratados, estaban conformados por piedras de diferentes tamaños, el caparazón de un caracol, una vela encendida, un papel arrugado, un totumo con agua y algunas flores y una brocha.

Selección y Observación a Detalle de los Objetos Encontrados (Naturaleza Muerta) para Ser Ilustrados

Con todo en su lugar, les fui indicando a los niños la necesidad de ser muy observadores y pacientes para intentar dibujar cada detalle, principalmente, la luz y la sombra, dos elementos que nos dan el efecto de profundidad, sin dejar de lado las texturas y las formas. No fue sencillo, pero el ambiente en el momento de hacer la naturaleza muerta o bodegón fue de increíble concentración, silencio y tranquilidad. Al final, todos disfrutaron de las experiencias.

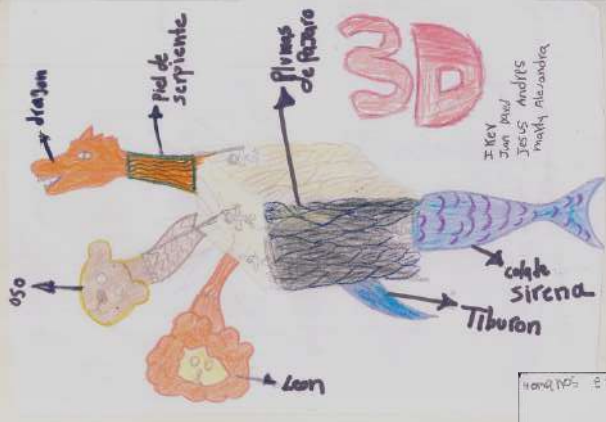
Momentos

1-quinta exploración al territorio en busca de objetos tridimensionales

2-selección y observación a detalle de los objetos encontrados para ser ilustrados – naturaleza muerta

Objetivos

Teniendo en cuenta que el bodegón ha sido una técnica recurrente a lo largo de la historia del arte, fue posible acercar un poco a los estudiantes a esta técnica de dibujo y de expresión pictórica. Este proceso de elaboración buscaba promover la paciencia en los estudiantes, ya que requiere de un tiempo dedicado en observar y dibujar los objetos, lo que también implica la disciplina que hace parte del trabajo artístico. La exploración de la luz y la sombra buscaba enseñar a representar lo más fiel posible la realidad, por medio del uso de esos efectos visuales. A pesar de las dificultades, se intentó mejorar la confianza en sí mismos de los niños y se reflexionó la importancia de hacer las actividades con esmero y dedicación.



monstruos en video y adores



Ex Plotadores del mundo

Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Momentos

Procesos

Salimos divididos por grupos de exploración, con la indicación de que cada equipo tenía como tarea pensar con qué parte del campo se sentía unido para tomarse una fotografía con el territorio, teniendo presente la composición de la foto. Posteriormente, cada fotografía fue editada, dejando el paisaje en blanco y negro mientras que los niños permanecían a color. De esa forma, ellos verían un paisaje triste y, como un acto simbólico, intervendrían la imagen para llenar su territorio de color y vida.

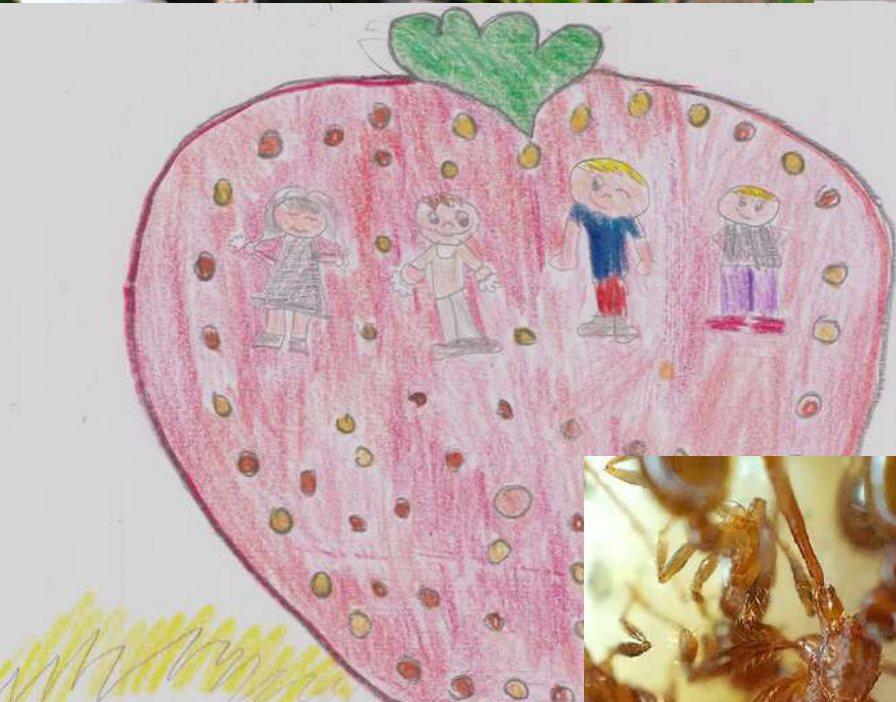
1-sexta exploración al territorio en busca de un espacio para hacer una fotografía del retrato de cada estudiante en un espacio específico escogido por ellos

Objetivos

Con este ejercicio se buscó que los estudiantes vieran que hacen parte del paisaje, lo que también tenía como fin generar una reflexión acerca de lo importante que es pensar el lugar tan relevante que ocupamos en el territorio y lo crucial que es aprender a coexistir con las demás formas de vida



an david



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Dispuse el salón en cinco mesas redondas, para que cada grupo explorador se ubicara y realizara un dibujo, por medio del cual expresarían cómo ellos se imaginan el futuro de la escuela y de Campobello. Para ello, les indiqué que en ese mundo no existían límites y que, en consecuencia, todo lo que ellos imaginaran podía ser posible a través del lápiz y el papel.

Intervención de la Foto/Retrato con la Impresión de Texturas y Pinturas Acrílicas

En hojas blancas practicamos la impresión de diferentes texturas, lo que nos permitió trabajar con diferentes tamaños y formas de hojas secas y la pintura acrílica. Por último, intervenimos los dibujos y los retratos fotográficos.

Momentos

1-dibujo imaginario del futuro del territorio e intervención al dibujo con pinturas acrílicas

2-intervención al foto retrato con la impresión de texturas, con pinturas acrílicas

Objetivos

Con este ejercicio se continuó el ideal de explorar la creatividad y la imaginación de los estudiantes, en cuanto a las posibilidades que tenemos para intervenir nuestro presente y para escribir nosotros mismos nuestro futuro. Por otro lado, se hizo uso de diferentes técnicas artísticas.



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Para este momento, jugamos con la imaginación tratando de crear dibujos de animales híbridos. Hubo mezcla de humanos y animales, así como combinaciones de seres ovíparos, carnívoros, acuáticos, terrestres, voladores y plantas. Con estas creaciones de dibujos híbridos, continuamos adentrándonos en la tridimensionalidad, dado que los dibujos fueron bocetos que tuvieron en cuenta el alto, ancho y profundo de la creatura, con el fin de trabajar en la construcción de estructuras desarrolladas con diferentes materiales. Así, poco a poco, nos vimos en un proceso que iba de lo pequeño a lo grande, de lo micro a lo macro, de lo bidimensional a lo tridimensional, de la exploración a la creación, utilizando técnicas variadas y diversos materiales.

Momentos

**1-proyeccion del
documental animal planeta
al extremo - animales
versus humanos**

**2-creacion de dibujos
individuales de híbridos y
creación colectiva de
híbridos como boceto para
creación tridimensional**

U
AZ



Objetivos

Con el documental se buscó que los estudiantes distinguieran diferentes tipos de animales, tanto grandes como pequeños, entendiendo que, sin importar su tamaño, llevan su fuerza y capacidades al extremo, lo que hace que el ser pequeño no tenga nada que ver con debilidad. Asimismo, se buscó generar analogías entre ellos y los animales, con el propósito de que se reconocieran como parte de la naturaleza. Igualmente, se buscó desafiar a los niños a crear imágenes en colectivo a partir de su individualidad.



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Esta exploración también se llevó a cabo por equipos. Ahora bien. Esta vez salimos hacia un viaje más largo, motivo por el cual íbamos muy bien equipados. En nuestras mochilas empacamos unos ojos muy dispuestos a observar con atención, paletas de acuarelas, papeles acuarela de diferentes tamaños, pinceles redondos, planos, medianos y pequeños. Además, llevábamos unas tazas para agregar agua y unos trapitos. Ya con todo listo y empacado, emprendimos nuestro viaje en búsqueda de las ramas más hermosas, las flores más extrañas y los colores más impresionantes que rodeaban el territorio.

Ilustración Botánica con Acuarelas en Distintos Formatos

La ilustración se hizo con mucha paciencia y dedicación, y en ellas participaron caléndulas, tulipanes, narcisos, rosas, prímulas, botones, orquídeas, café, fresas, malvas, cebollas, maíz, naranjas limones, cilantro, claveles, jacintos de pardos, campanillas, yuca, hongos, pensamientos, pringamozas, pinos, eucaliptos, entre otros que solo conocimos por sus formas, colores y olores. Las ilustraciones se realizaron en tres formatos distintos de papel acuarela: de ocho centímetros, de doce centímetros y, por último, de dieciocho centímetros. En ellos creamos un pequeño paisaje que mostraba hacia dónde enfocamos la mirada de lo que nos rodeaba en ese momento. Así, realizamos una ilustración botánica desde nuestra subjetividad y, como ya era habitual, con el apoyo constante que se daba entre unos y otros.

Momentos

1-septima exploración al territorio para observar a detalle las plantas

2-ilustración botánica con acuarelas en distintos formatos

Objetivos

Desarrollar la apreciación estética de lo más pequeño y lo más grande, así como de elementos cotidianos del territorio. Aprender a comunicar ideas, emociones y sensaciones a través de sus creaciones. Explorar técnicas para pintar con acuarelas. Desarrollar el control de la fuerza, hacer movimientos diminutos, detallados, controlados y conscientes. Estimular la coordinación entre lo que ven los ojos y como responden las manos. Aportar a la destreza de la escritura. Con el transcurrir del proceso, explorar habilidades que los estudiantes no sabían que tenían y así generar confianza en sus capacidades.

Nombre: Raquel Felipe

Grado: Fecha:



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Siguiendo nuestro viaje de lo pequeño a lo grande, de dos dimensiones a tres dimensiones, de ir y venir entre lo micro a lo macro, con la imaginación a tope, nos encontramos con un ejercicio que contó con un nivel mayor de dificultad. Sentados por grupos de exploración, cada estudiante tenía una hoja de papel blanca y, sin más, crearon un objeto tridimensional, con volumen. Las estructuras u objetos debían tener altura, anchura y profundidad; sin embargo, para realizarlo no podían usar pegamento ni cinta ni tijeras, únicamente las manos y el papel. Les indiqué que podían hacer pliegues, dobleces, pestañas, rasgar el papel o arrugarlo. A pesar de la dificultad que trajo el ejercicio, los estudiantes lograron resolverlo, llevando su imaginación y sorpresa a los más altos niveles. Tras experimentar la tridimensionalidad de una forma básica y compleja, dimos inicio a la construcción de las esculturas híbridas. Para ello, cada estudiante apoyó y aportó a su grupo en lo que respecta a medidas, peso, colores, materiales, articulaciones, formas y los diferentes aspectos que se tuvieron que solventar durante la creación.

Momentos

1-creación tridimensional con material reciclable de híbridos

Objetivos

Con esta actividad se buscó retar y desafiar a los estudiantes para brindarles la oportunidad de enfrentarse a problemas, para los cuales muchas veces solo se encuentran soluciones por medio del hacer. Reflexionar que en un proceso se encuentran variadas y diversas respuestas correctas e incorrectas.



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Los resultados del proceso fueron cinco carrozas hechas en cartón, papel, cinta de enmascarar, pegante, alambre dulce, pegamento, pinturas y plástico.

Montaje del Museo de Arte y Naturaleza de Campobello

Para la constitución del museo transformamos el salón de tecnología en un espacio abierto y limpio. Cubrimos las ventanas y, en una gran mesa redonda, dispusimos cada trabajo realizado por los estudiantes en el tiempo que duró esta exploración: de lo pequeño a lo grande en Campobello.

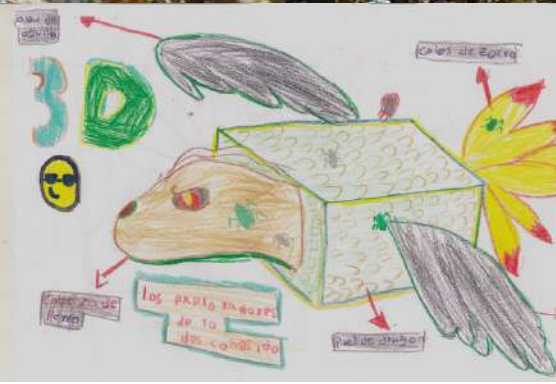
Momentos

1-conclusión, ensamblaje y detalles con pintura a los híbridos tridimensionales

2-montaje del museo de arte y naturaleza de Campobello

Objetivos

Motivar la búsqueda de la implacable factura y de la calidad en cada quehacer, centrándose en el detalle, la disposición del espacio, el equilibrio y la disciplina que nace voluntariamente.



Diario de exploraciones

De lo pequeño a lo Grande

Procesos

Toda la comunidad de la vereda de Campobello participó de la experiencia de visitar un museo contextualizado y realizado con amor y dedicación por los habitantes más pequeños del territorio. La presencia de sus padres, quienes se mostraron sorprendidos por las habilidades que sus hijos tenían escondidas, llenó de alegría los rostros de cada uno de los estudiantes. Cada niño y niña se tomó el tiempo de explicarle a sus familias lo que estaban viendo, además de contarles algunas particularidades del proceso.

Desfile de Híbridos Tridimensionales, Cierre y Despedida

En el desfile, el trabajo colaborativo, la ayuda de los unos con los otros y la empatía entre ellos me sorprendieron en gran medida, ya que fueron sumamente organizados y en sus caritas se hicieron evidentes el orgullo y la satisfacción que les representaban los frutos de un trabajo duro terminado.

1-exposición del museo de arte y naturaleza de Campobello

2-desfile de híbridos tridimensionales. Cierre y despedida

Observaciones

Cuando realizaba cada salida con cada equipo, los otros estudiantes se quedaban en el salón de clase acompañados por las otras dos voluntarias, con quienes realizaban diferentes actividades. Cada ejercicio realizado hizo parte de la construcción de un diario individual.

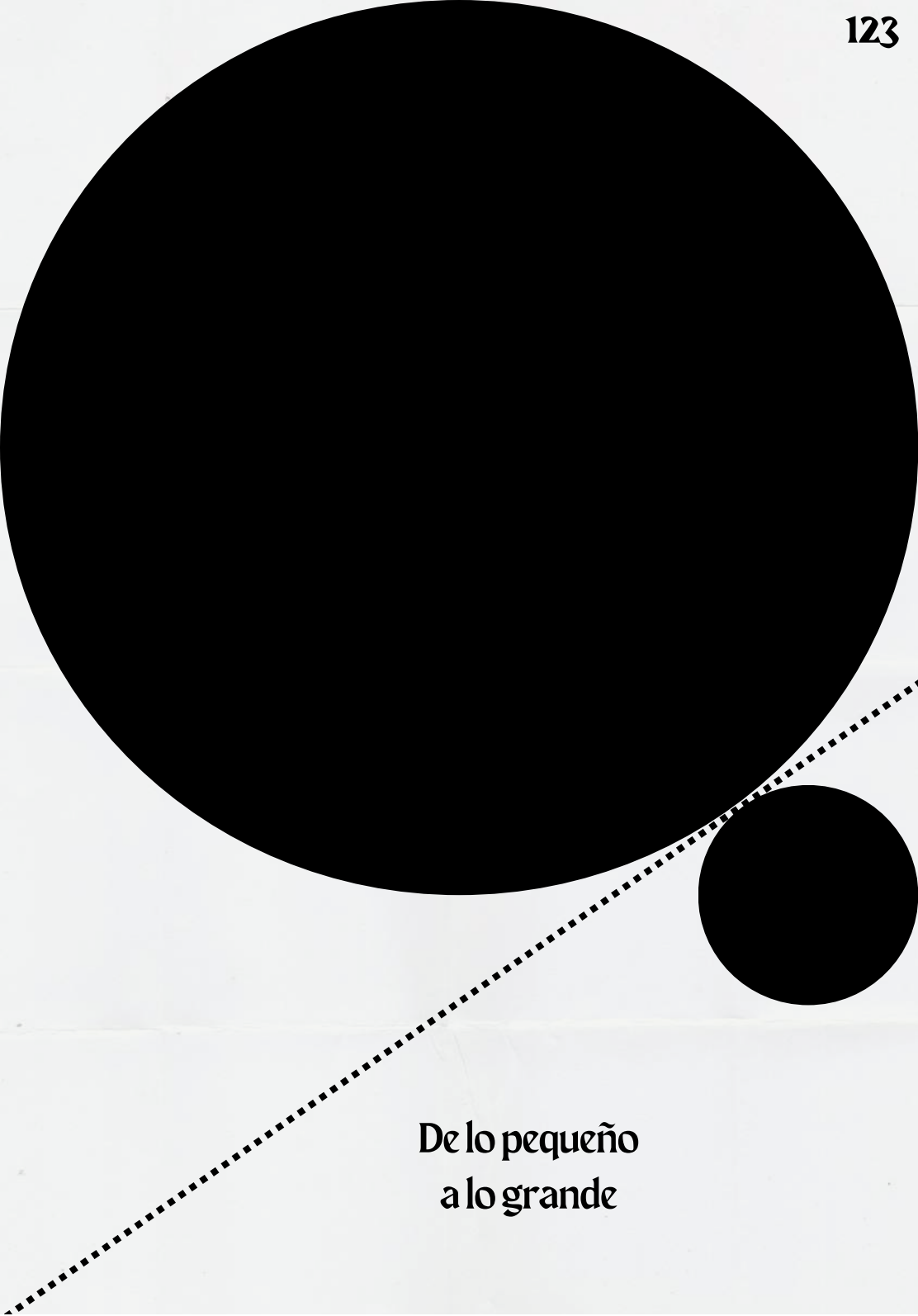
Considero que hubiese sido mucho más enriquecedor y provechoso para los niños y para mí, si hubiésemos tenido la oportunidad de compartir con un profe voluntario de biología. Tengo la necesidad de aprender más a profundidad sobre las ciencias naturales.

El territorio es el escenario de reconocimiento; los paisajes (geográficos y humanos) que lo forman son los emblemas en que nos reconocemos y cobramos realidad y materialidad ante nuestros propios ojos y a los de los otros (Segato, 2006).

Materiales

Una rema de papel bond tamaño carta, veinte tijeras de punta redonda, seis block de cartulina de diferentes colores intensos, silicona líquida, pegante en barra y líquido, diez reglas de treinta centímetros, seis block de cartulinas blanca, lápices de colores, lápiz, borrador y saca puntas, quince pliegos de papel Kraft, carboncillos, lápices de dibujo de diferentes gramajes, lápices pasteles, lupas, hojas de las plantas secas, piedras, revistas, libro de aves, diez block de papeles de colores, texturas y figuras, pinturas acrílicas de diferentes colores, pinceles de diferentes tamaños, esponjas de cocina, acuarelas, trapitos, agua, cartón, botellas de plástico, alambre dulce, cinta de enmascarar, bolsas plásticas, brochas y rodillos.





De lo pequeño
a lo grande

No existe permanencia. Todo transita y se mueve en los utópicos esfuerzos del ser humano por no concluir la experiencia de vivir. Somos arte y ciencia, como tomar un grano de arena y expandirlo, levantarlo a un pequeño campo en el espacio. Somos pequeños puntos en el tiempo. Juntos somos una galaxia entera y distante a 13 100 millones de años. Nuestro origen es tan minúsculo como un átomo y tan inmenso como las historias que cuenta el universo. Transitamos de lo simple a lo complejo y cada vez que extendemos nuestro conocimiento a la inmensidad del cosmos más nos inquieta explorar en nuestro interior. ¿Qué soy y cómo encajo en todo esto?

Soy un ser salvaje, observo, pero no me han visto. Trabajo y doy todo. Escucho ruidos familiares y oigo melodías confusas. Los caminos, piedras y caudales me han contado secretos, así que sé reaccionar y cantar. Sí, soy un ser salvaje, quien, al reflexionar acerca de mis sentidos, mi cuerpo, mis prácticas, mi interacción con otros seres y con el mundo, comprende que algo ha perdido y necesita encontrar.

Soy un ser salvaje, observo, pero no me han visto. Trabajo y doy todo. Escucho ruidos familiares y oigo melodías confusas. Los caminos, piedras y caudales me han contado secretos, así que sé reaccionar y cantar. Sí, soy un ser salvaje, quien, al reflexionar acerca de mis sentidos, mi cuerpo, mis prácticas, mi interacción con otros seres y con el mundo, comprende que algo ha perdido y necesita encontrar.

¿Por dónde empezar? Buscaré en los colores, le daré una carga de energía a un átomo para que vuelva a un estado más estable, y así salgan los fotones. Ellos me pueden hacer el favor de transportar la energía, dado que los fotones, si quieren, pueden variar la energía para que los átomos logren irradiar diferentes colores. Busco entre colores visibles, violeta, rojo, azul, verde, amarillo..., también entre colores invisibles, así como sensibles, entre ondas electromagnéticas, ondas gama, ultravioletas e infrarrojas. Los colores cantaron rimas, las cuales explicaron con gran vehemencia y didáctica que lo infinito y diverso del lenguaje necesitaba emanciparse de la estructura académica vertical, a través de la que se nos excluye de la razón y la comprensión. Por tanto, fue indispensable poetizar el relato para lograr aprender de las experiencias que el agua tiene sobre la existencia de la vida.

Para dar inicio a este apartado, vale aclarar que está en último lugar no porque tenga menos valor o poca importancia, sino porque deseo ser consecuente con la metodología propuesta: exploración y experiencia que encaminan a la teoría. Por lo tanto, lo presenté a modo de conclusiones.

En este sentido, confluyen a continuación planteamientos teóricos con los cuales busco relaciones entre los conceptos del proceso de investigación. Estos, a su vez, me permiten gestar un diálogo con las experiencias pedagógicas personales y entamar las esferas que brotaron de la autonarrativa, la experiencia y la exploración artística visual.

Se reúnen, entonces, aportes desde la autonarrativa como metodología de investigación pedagógica y desde las nociones de creación y reflexión de imágenes en entornos educativos situados y transdisciplinarios, así como desde la emergencia existente por descolonizar la producción del conocimiento.

Abordar la investigación en las Ciencias Humanas y, puntualmente, en la educación artística, se ha tornado caótico, aparte de complejo y retador. Esto se da en el sentido de que para abordar y expresar los procesos investigativos hay que seguir los discursos y parámetros estandarizados por la academia tradicional, centralizada y eurocéntrica, la cual me ha hecho sentir invisibilizada, agredida y excluida. Fue por ello que me decidí a asumir un riesgo e investigar de forma orgánica, desde los sentidos y la intuición. Es en ese sentido que, Daniel Suárez (2017) manifiesta lo siguiente:

Algunos de esos discursos son oficiales: están dichos y escritos en el lenguaje técnico, pretendidamente objetivo, neutral, desafectado de subjetividad, que imponen las modalidades dominantes de gobierno educativo. Otras historias, en cambio, se cuentan, intercambian y comunican al ras de las experiencias que tienen lugar en las escuelas, y forman parte de su memoria pedagógica silenciada. Estas historias locales, mínimas, de maestros y alumnos de escuela, se narran con las mismas palabras, argumentos y estilos que usan los actores de las experiencias para nombrarlas, ordenarlas, otorgarles sentido y valor. Se dicen, escuchan y escriben en el juego de lenguaje de la práctica, y están situadas en el espacio y el tiempo de las escuelas y de las experiencias educativas a las que refieren. (pág. 4)

Así pues, comprendí que es necesario relacionarme y enfrentarme con el mundo, con lo otro, con los otros, hasta conmigo misma, para así lograr asumir un propio discurso, siguiendo planteamientos como los de Domingo (2009), quien al respecto puntualiza:

Llenos como estamos de teorías, de presupuestos, de explicaciones, de lenguajes-coraza, de lenguajes-tapón, necesitamos aquellas palabras que nos ayuden a deshacer esos parapetos, para que lo vivido pueda ser escuchado de otro modo, más atento a lo que hay, más abiertos a dejarnos resonar. (pág. 115)

Con ideas como esta asumí el encuentro con la práctica pedagógica, en donde los intereses, preocupaciones e inquietudes activaron el deseo por explorar la escuela, y como Domingo (2009) reflexiona:

No se trata solo de poder pensar nuestra práctica educativa como experiencia, o de mirar a nuestros estudiantes, o a aquellas y aquellos con quienes asumimos responsabilidades educativas, como «otros». Se trata también de si la propia vivencia del encuentro educativo puede ser una experiencia para niños, niñas y jóvenes. ¿Sería posible pensar, expresar, vivir la educación como una experiencia, como un experimentar, sentir y aprender que no trate solo de «cosas», de «conocimientos», sino también de nosotros? ¿Experiencias que pongan en juego (que nos pongan en juego desde) la imaginación, la sensibilidad, la relación entre el hacer y el decir, la relación entre las palabras y las cosas, la narración y nuestras historias, la pregunta abierta, el no saber y quedarse pensando, o probando, el quedarse sorprendidos, ensimismados? ¿Sería posible como conversación sin guion, dejándose llevar, abriéndose a lo que cobra sentido, necesidad, libertad? ¿Sería posible sin dar por supuesto quien cada uno o cada una es y ha de ser, y abriendo y explorando posibilidades de ser, sueños de ser, deseos de ser? (pág. 116)

Siguiendo por esta línea de vivir la escuela y de explorar diferentes formas de investigarla fue que empecé a escribir en un cuaderno lleno de rayones, pensamientos y datos vagos, el cual pretendía ser un «diario de campo» que, como tal, documentaba lo que iba pasando con las ideas, los sueños, planeaciones y experiencias de las prácticas pedagógicas en Fúquene y Campobello. En este sentido, Daniel Suárez (2017) manifiesta:

La institución escolar puede ser estudiada tal como se estudian otras instituciones sociales caracterizadas por el trabajo con personas, o los dispositivos de poder y las tecnologías de socialización/individuación históricamente construidos, o los aparatos ideológicos del estado y la reproducción social de las desigualdades. Pero solo será conocida en profundidad en su dimensión humana, si es indagada e interpretada a través de las experiencias que viven y narran sus habitantes. En efecto, el mundo de la vida escolar está cargado, saturado, de historias, y los docentes son a un mismo tiempo los actores de sus intrigas, los protagonistas de la acción narrada y los autores de sus relatos. Y en ese narrar y ser narrados permanentes los maestros y profesores actualizan y recrean el sentido de la escolaridad, reconstruyen su identidad como colectivo profesional y transmiten el saber del oficio de enseñar (Alliaud, 2017). Al contar historias, los docentes hablan de sí mismos, de sus sueños, proyecciones y realizaciones, y narrándose cuentan sus saberes de experiencia y se desarrollan profesionalmente como docentes. (pág. 8)

En este punto, reconozco que investigar las propias interpretaciones de la experiencia escolar es un tipo de investigación que no solamente indaga la experiencia pedagógica vivida, sino que además cuestiona los lenguajes, el discurso que utilizo, las palabras que dispongo para dar cuenta de la experiencia en primera persona, así como en singular, lo que me permite interpretar el mundo que ya está interpretado. En efecto, la autonarrativa de las experiencias pedagógicas me ofrece un camino propicio para ahondar en la investigación educativa, ya que, como continúa aclarando Daniel Suárez (2017):

La relevancia que adquiere como estrategia emergente de investigación-formación-acción docente radica en el enorme potencial que contienen los relatos pedagógicos para enseñarnos a interpretar el mundo escolar desde el punto de vista de sus protagonistas, y en la eficacia de sus recaudos metodológicos para promover procesos de auto y coformación entre pares que signifiquen desarrollo profesional centrado en la investigación de la práctica". (Pág. 10)

De acuerdo con lo anterior, traigo a colación algunos ejemplos que dan cuenta de estas otras formas de reclamar los propios criterios, donde se entranan estas conversaciones planteadas. Dichos ejemplos son el movimiento de la «Expedición Pedagógica Nacional: un viaje para reivindicar el saber pedagógico de los maestros», que tuvo inicio en 1999 y surgió de la recuperación de experiencias pedagógicas de los y las maestras en Colombia, sobre sí mismos y su rol en la sociedad; la novela Poema pedagógico de Makárenko, la cual es un relato de experiencias; por este mismo camino, está Carta a una maestra de los alumnos de la escuela de Barbiana, donde los estudiantes narran y denuncian el fracaso de su escuela; Crónica de la escuela cuartel de la década de los sesenta, en Francia; las experiencias vividas y narradas literariamente por el maestro Luis Fortunato Iglesias en una escuela rural en Argentina, que se describen en el libro Diario de ruta: los trabajos y los días de un maestro rural, y, por supuesto, Cartas pedagógicas en un mundo revuelto del maestro Paulo Freire, donde el maestro relata experiencias, sentires y pensamientos, contándonos en sus apartados sobre la tristeza que genera en las vidas de los educadores y estudiantes el asumir el camino de la pedagogía como una elección forzada y de última alternativa, lo que conduce a la rutina y el agobio que se pueden sentir en el día a día, de clase a clase, y llevan a señalar que estas cartas aún siguen en vigencia.

Por otra parte, y de acuerdo con la idea de documentar mis experiencias pedagógicas, pronto tuve un «hallazgo» que, poco a poco, en los procesos, fue tomando múltiples formas, en concordancia con las posibilidades del momento, el territorio y el ambiente mismo. Dicho hallazgo se relacionaba con la necesidad de darle voz a los niños y niñas, pero ¿cómo incluir cada una de sus voces en mi diario? Pues bien, en el caso de Fúquene, las voces de los niños y niñas serán escuchadas por las imágenes realizadas con las cámaras fotográficas que ellos y ellas aprendieron a dominar rápidamente; en los videos donde ellas y ellos conservaran sus cantos de aves, poemas, discusiones, charlas, gritos y risas, y en una película cortiquitica (filminuto De lo pequeño a lo grande en Fúquene) donde quedarán vestigios de los días en que fueron exploradores artístico-científicos de un mundo tan pequeño que nos parecía invisible, el cual visualizamos con detalle, sintiendo lo enorme que nos hacíamos al juntarnos con el propósito de hacer y reflexionar sobre lo audiovisual.

Con relación a lo anterior, es pertinente hablar de incluir otros lenguajes, herramientas y tecnologías en la educación, como son las imágenes y los medios para crearlas y reflexionarlas, ya que estas permiten gestar un trabajo intelectual más amplio y sensible, tanto para los profesores como para los estudiantes. En ese sentido, cabe resaltar lo siguiente:

Es importante destacar que «la imagen» no es un artefacto puramente visual, puramente icónico, ni un fenómeno físico, sino que es la práctica social material que produce una cierta imagen y que la inscribe en un marco social particular. La pintura, el cine, la fotografía, la televisión, y todos los otros géneros que podamos considerar «visuales», siempre involucran a otros sentidos, pero sobre todo involucran a creadores y receptores, productores y consumidores, y ponen en juego una serie de saberes y disposiciones que exceden en mucho a la imagen en cuestión. (Dussel, I, 2006: 4)

Asimismo, la relación de la afectación e interacción de la imagen en la escuela me hizo repensar en el poder que tiene la imagen y en cómo podemos potenciar la mirada y formar el ver, ya que el ver nos constituye y nos vincula con el mundo, porque hace parte de nuestra experiencia de vivir, además de que la imagen pasa por lo estético, ético, sensible, imaginario, simbólico y ficcional, entretejiéndose o distorsionándose de lo real. En ese sentido, considero que es un tema que le corresponde a la escuela del aquí y el ahora, y desde este pensar me recojo en las reflexiones que la docente investigadora Inés Dussel(2006) comparte:

La pregunta que se formuló Mercante es una inquietud muy lúcida sobre las nuevas condiciones en que se ejerce la acción escolar desde el siglo XX, y efectivamente plantea los desafíos que tenemos los educadores hoy para que los niños y adolescentes se sientan convocados por la tarea intelectual que les propone la escuela (el tan mentado «desinterés» es un síntoma de esto). Mercante observó que el cine movilizaba algo de otro orden: pasiones, emociones, goces, que la escuela parecía no movilizar de la misma manera.

En vez de plantearse integrar este desafío a la propuesta escolar, la respuesta de Mercante fue expulsar el cine y los medios de la escuela, una actitud cerrada, autoritaria y de corto plazo, porque a la larga fue como querer tapar el sol con la mano. Los medios audiovisuales de comunicación de masas no solo no retrocedieron, sino que avanzaron muchísimo más allá de lo que asustaba a Mercante. Sin embargo, en América Latina, y en otros lugares del planeta, hasta hace poco el sistema educativo siguió haciendo de cuenta como si el siglo XX no hubiera existido. (pág. 9)

Además de que lo visual y audiovisual genera en nosotros pasiones, goces y emociones, como se menciona en la cita anterior, la vida misma está saturada por estos aspectos y, por consiguiente, la experiencia en la escuela no se aleja de estos sentires, por más monótona o conductista que sea. De este modo, considero que además de aportar o estimular nuestros sentidos y emocionalidades, tiene la capacidad de ser interdisciplinar y transdisciplinar, puesto que «también encontramos prácticas que utilizan los medios de comunicación de masas (diarios, películas, televisión) en las aulas, a los que consideran recursos interesantes para enseñar lectoescritura, ciencias naturales o ciencias sociales» (Morduchowicz, 2001).

En sintonía con lo anterior y en concordancia con las experiencias que narré paginas atrás, más allá de sustituir un material académico con un programa curricular, como por ejemplo cambiar la versión del libro de ¡Viva la ciencia! por ver, conversar e intentar que los estudiantes reflexionen sobre un video de ¡Viva la ciencia!, sin desmeritar su valor, no significaría mayor cambio. Por tanto, mi propuesta consiste en, porque no, servirse de alguna manera de ese texto, pero llevándolo a lo propio, a lo que acontece en las particularidades de nuestro propio contexto, a lo territorializado o situado.

Ahora bien, más que limitarnos a ver y reflexionar acerca de cómo interpretamos lo que vemos a nuestro alrededor inmediata y cotidianamente, lo cual es esencial comprender, es posible expandirnos aún más, creando nuestra propia imagen y construyendo nuestra mirada con relación a lo que sea donde pongamos nuestras miradas, para luego compartir e intercambiar esas miradas propias del territorio con otros territorios y, de ese modo, poder crear, producir, compartir, intercambiar, ver y reflexionar conocimientos y saberes territorializados, los cuales son gestados en conjunto por los docentes y estudiantes. Así pues, cabe traer a colación lo que menciona Dussel (2006):

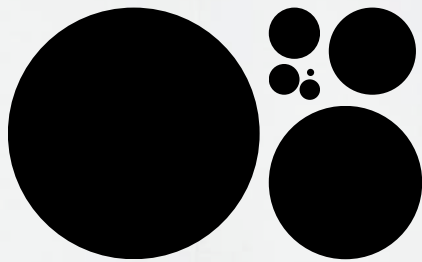
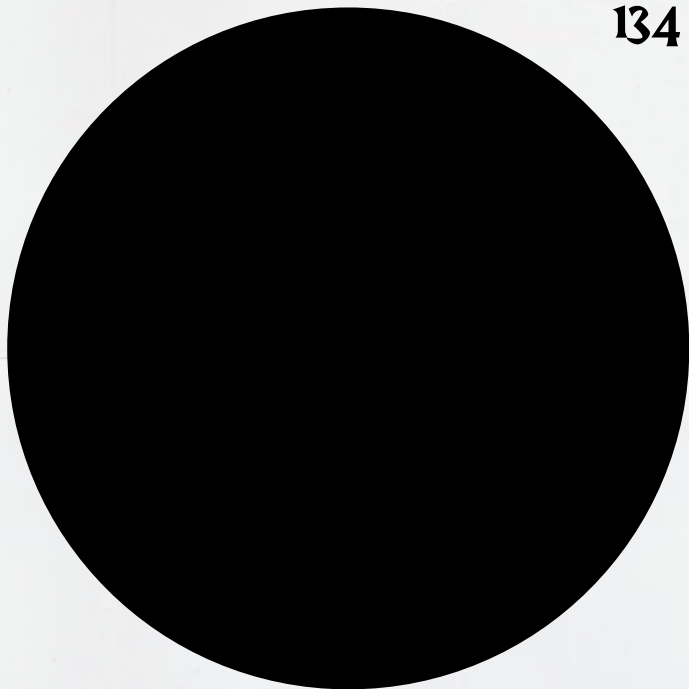
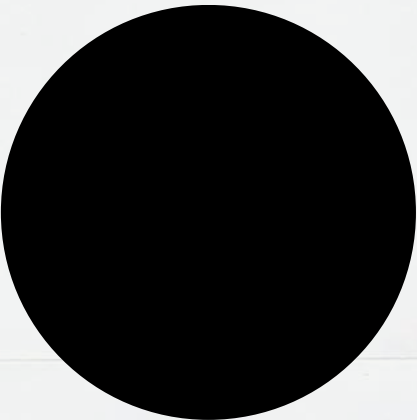
Sin embargo, el problema está lejos de estar resuelto. No solo todavía abundan herederos de Mercante entre los pedagogos, sino también hay que preguntarse cuanto de lo nuevo realmente cuestiona las formas anteriores de pensar la relación con uno mismo y con los otros, y cuanto se toma en serio que vivimos en una cultura donde lo audiovisual juega un rol muy diferente al que jugaba hace un siglo atrás. En otras palabras, las imágenes no deberían ser un recurso para enseñar lo mismo de siempre, sino que habría que considerarlas como un objeto y como condición de nuestra existencia, como artefactos que nos atraviesan como personas y como ciudadanos, y que atraviesan y configuran nuestras formas de saber. Son formas de representación de la experiencia, son formas de conocimiento, y no puertas o ventanas que nos conducen al verdadero conocimiento que proporciona la escritura. (pág. 12)

En el caso de las voces de las niñas y niños de Campobello, estas permanecerán en sus garrapiños, dibujos, collages, pinturas y cuentos que ellas y ellos crearon, para volver en sus diarios, donde experimentaron su territorio desde otra mirada: la mirada singular de su individualidad y subjetividad. Sus voces habitarán en la tridimensionalidad de sus esculturas, creaturas híbridas que les dieron la oportunidad de comprender el mundo por medio de la creación de seres imaginarios que fueron mezclados por la realidad y contruidos en comunidad. Finalmente, sus voces resistirán debido a que saben que existen diversas posibilidades de aprender y de poder ser. De acuerdo a ello, cabe tener en cuenta lo que Eisner (2004) menciona al respecto:

Las artes invitan a los niños a prestar atención a las características expresivas del entorno, a los productos de su imaginación y a trabajar un material para que exprese o suscite una respuesta emocional. En el contexto de la actividad práctica, uno de los principales objetivos de la educación artística es fomentar la capacidad del niño para desarrollar la mente por medio de la experiencia que surge de la creación o la percepción de formas expresivas. En esta actividad se refinan las sensibilidades, se hacen distinciones más sutiles, se estimula la imaginación y se desarrollan aptitudes para dotar de sentimiento a las formas. El objetivo de la frase «la capacidad del niño para desarrollar la mente» es volver a destacar que la educación es un proceso en el que aprendemos a ser los arquitectos de nuestra propia experiencia y, en consecuencia, a crearnos a nosotros mismos. Las artes tienen unas contribuciones muy claras que hacer a este objetivo mediante su énfasis en la expresión de la individualidad y mediante el ejercicio y el desarrollo de la capacidad de imaginación. (pág. 26)

Para finalizar, hago mención de las epistemologías del sur desde de tres premisas que, en líneas generales, recogen lo siguiente:

La comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo. la diversidad del mundo es infinita: diferentes maneras de pensar, de sentir, de actuar, diferentes formas de relación. la gran diversidad del mundo no puede ser monopolizada por una teoría general. Por eso, se deben buscar formas plurales de conocimiento. (De Sousa Santos, 2009).



Galería de imágenes

- Portada: elaboración propia
- Contra portada: elaboración propia
- 2-3: elaboración propia
- 4: Kevin Gómez
- 5-6: Kevin Gómez
- 7-8: Nebulosa Karina recuperado de [Nasa](https://science.nasa.gov/mission/webb/multimedia/images/)
- 9-10: elaboración propia
- 11: SMACS0723 recuperado de [Nasa](https://science.nasa.gov/mission/webb/multimedia/images/)
- 12: elaboración propia
- 13: Quinteto de Stephan recuperado de [Nasa](https://science.nasa.gov/mission/webb/multimedia/images/)
- 14-15: elaboración propia
- 16-17: elaboración propia
- 18-19: elaboración propia
- 20-21: elaboración propia
- 22-23: elaboración propia
- 24-25: elaboración propia
- 26: elaboración propia
- 27: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 28: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 29-30: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 31: archivo visual fundación humedales (2002)
- 32-33: Alfonso cano 1913-1913 museo de Antioquia
- 34: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 35: Jessica Millán
- 36: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 37: elaboración propia
- 38: Kevin Gómez
- 39: elaboración propia
- 40: Kevin Gómez
- 41-42: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 43: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 44: elaboración propia
- 45: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 46: elaboración propia
- 47-48: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 49-50: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 51-52: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 53-54: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 55-56: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 57-58: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 59-60: por niños de 4 y 5 de Fúquene
- 61-62: por niños de 4 y 5 de Fúquene / Filminuto fotografías y videos por niños de 4 y 5 de Fúquene. edición Jessica Millan, Kevin Gómez y Margie Gutiérrez
- 63-64: elaboración propia
- 65-66: elaboración propia
- 67-68: elaboración propia
- 69-70: elaboración propia
- 71-72: elaboración propia

- 73: por niñxs de Campobello
- 74: elaboración propia
- 75-76: por niñx de Campobello
- 77: por niñxs de Campobello
- 78: elaboracion propia
- 79: por niñxs de Campobello
- 80: elaboracion propia
- 81-82: por niñxs de Campobello
- 83-84: por ninos de Campobello
- 85-86: por ninos de Campobello
- 87: Tatiana Quintero
- 88: elaboración propia
- 89: por ninos de Campobello
- 90: Tatiana Quintero
- 91-92: por niñxs de Campobello
- 93-94: por niñxs de Campobello
- 95: elaboracion propia
- 96-97: por niñxs de Campobello
- 98-99: por niñxs de Campobello
- 100-101: por niñxs de
Campobello
- 102: por ninos de Campobello
- 103: elaboracion propia
- 104: por ninos de Campobello
- 105: elaboracion propia
- 106-107: por niñxs de Campobello
- 108-109: por niñxs de Campobello
- 110-111: por niñxs de Campobello
- 112-113: por niñxs de Campobello
- 114-115: por niñxs de Campobello
- 116-117: por ninos de Campobello
- 118-119: por niñxs de Campobello
- 120-121: por ninos de Campobello
- 122: por ninos de Campobello

BIBLIOGRAFÍA

pensamiento), (palabra) Y obra. (2017). Editorial.

(pensamiento), (palabra) Y obra(18).

doi:<https://doi.org/10.17227/ppo.num18-6278>

Cendales Martínez, M. F. (2021). Suba Anfibia – cartografía y resistencia territorial, caso Humedal Tibabuyes [tesis de pregrado]. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

De Sousa Santos, B. (2009). Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. Siglo xxi.

Domingo, J. C. (2009). Prólogo a Experiencia y alteridad en educación. LARROSA, Jorge y SKLIAR, Carlos, Experiencia y alteridad en educación, Buenos Aires, Homo Sapiens/FLACSO, Colección “Pensar la educación”, 2009, 211 páginas. Propuesta Educativa, (32), 114–116.

Dussel, I., Dussel, I., & Gutiérrez, D. (2006). Educar la mirada. Reflexiones sobre una experiencia de producción audiovisual y de formación docente. Educar la mirada: políticas y pedagogías de a imagen, 277–294.

Eisner, E. (2004). El arte y la creación de la mente (p. 41).
Barcelona: Paidós.

Millán García, J. T. (2022). Ilustrar y animar para conservar. Sobre aves endémicas en los humedales de Bogotá [tesis de pregrado].
Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Obtenido de
<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/18416>

Mirzoeff, N. (1999). Una introducción a la cultura visual. Londres:
Routledge.

Morduchowicz, R. (2001). Los medios de comunicación y la educación:
un binomio posible. Revista iberoamericana de educación.

Segato, Rita Laura. (2006). En búsqueda de un léxico para teorizar la
experiencia territorial contemporánea. Asociación de estudios
globales Ikasketa globalen elkartea. Global studies association.

Suárez, D. H. (2017). Relatar la experiencia docente. La
documentación narrativa del mundo escolar. Revista Teias, 18(50),
193-209.

McCarthy, C. (2011). La carretera. Random House. (p. 81).

Solorza, M., & Cetré, M. (2011). La teoría de la dependencia. Revista
Republicana, (10).

Bal, M. (2006). Un lector de bolas Mieke. Prensa de la Universidad de
Chicago.

Elkins, J. (2009). Un seminario sobre teoría de la imagen. Estudios
visuales:

Ensayo, teoría y crítica de la cultura visual y el arte
contemporáneo, (7), 131-173.

ANEXOS

Enlace Filminnuto de lo pequeño a lo grande Fúquene

https://www.youtube.com/watch?v=boqt1_DdYgY&t=18s

Certificado de participacionen el voluntariado Viva la escuela



Enlace concentimientos informados para uso de imagen

file:///Users/macuser/Desktop/concentimiento%20informado%20para%20uso%20de%20imagen.pdf